

UNIDAD 092; D.F. AJUSCO

**EXPERIENCIA PROFESIONAL DE UN DOCENTE DE NUEVO
INGRESO**

Tesina en recuperación de experiencia profesional

Que para obtener el título de:

Licenciada en Educación Indígena

PRESENTA:

Dulce María Martínez Pérez

ASESORA:

Dra. Amalia Nivón Bolán

AGRADECIMIENTO

A mis padres por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad; muchos de mis logros se los debo a ustedes entre los que se incluye este. Me motivaron constantemente para alcanzar mis anhelos.

A mi hijo que es mi más grande inspiración en la vida, juntos pasamos esta etapa de aprendizaje que aunque seas un ser tan pequeño pusiste tu granito de arena.

También quiero agradecer a mi esposo por su apoyo incondicional, sus palabras de aliento y sobre todo de su paciencia durante este proceso.

Por último a mi asesora de tesis la Dra. Amalia Nivón Bolán por su esfuerzo y dedicación. Por sus conocimientos, sus orientaciones, su manera de trabajar, su persistencia, su paciencia y su motivación han sido fundamentales para mi formación en la investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
Problemática.....	7
Justificación.....	9
Objetivo general.....	10
Objetivo específico.....	10
Metodología.....	10
CAPÍTULO 1.- FORMACIÓN DE LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN MÉXICO.....	12
1.1.- Distintas definiciones de la formación inicial.....	12
1.2.-La formación de docentes en distintas instituciones educativas.....	16
1.2.1.-Los egresados de las Escuelas Normales.....	18
1.3.-Maestros noveles o principiantes.....	19
1.4.- La formación en la práctica.....	22
1.4.1.-Los egresados de Bachillerato.....	23
1.4.2.-Los formados en otra profesión.....	24
1.4.3.-Los egresados de la UPN.....	24
CAPÍTULO 2.- FORMACIÓN E INICIACIÓN EN LA DOCENCIA.....	25
2.1.- Influencia de la escuela “el patio de mi casa”.....	25
2.1.1.-Mi querido maestro de quinto año.....	27
2.1.2.-Cómo aprendí la lengua.....	29
2.1.3.-Mis primeras consignas.....	29
2.1.4.-Una reflexión que hoy considero es parte de mi formación docente.....	31
2.2.-Iniciación a la docencia.....	32
2.2.1.-El interinato.....	32
2.2.2.-Curso de inducción (TEEA).....	33
2.2.3.-Perfil de los maestros de la escuela primaria bilingüe.....	36
2.2.4.-Mi primer día de clases.....	38
2.2.5.-Organización escolar.....	44
2.2.6.-Asignación de la plaza.....	46
2.2.7.-Mi actitud ante la diversidad de alumnos en el aula.....	48
2.2.8.-El equipo técnico en mi práctica docente.....	51
2.2.9.-La evaluación.....	55
2.2.10.-Conocimiento y desconocimiento de los documentos escolares.....	57
2.2.11.-Relación con la comunidad y padres de familia.....	59
2.2.12.-La inasistencia escolar por migración.....	62
2.2.13.-Influencia sindical.....	63
2.2.14.-Ventajas y desventajas como docente de nuevo ingreso.....	64

CAPÍTULO 3.- ACOMPAÑAMIENTO.....	66
3.1.-Principales problemas del maestro novel.....	66
3.2.-Propósito del curso taller.....	67
3.3.-Ámbitos a trabajar.....	68
3.4.-Taller de inicio para el acompañamiento a maestros novel.....	71
Reflexión final.....	77
Bibliografía.....	79

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo recepcional, consiste en la descripción de una tesina, en la modalidad de recuperación en experiencia profesional, donde expongo la importancia de dar a conocer el trabajo de un docente novel. A partir de la autoreflexión que destaca el proceso de formación, implicaciones y factores que intervienen en la práctica cuando los docentes son de nuevo ingreso, partiendo de mi experiencia escolar y de los primeros tres años de servicio profesional. Por ello este trabajo lleva el título de “Experiencia profesional de un docente de nuevo ingreso”.

El contenido de dicha tesina tiene como inicio la descripción de la problemática en la que se narra la situación que algunos docentes de nuevo ingreso enfrentan al momento de ingresar al magisterio, tomando como base mi propia práctica y la de algunos colegas con los que tuve cercanía y presentaban la misma situación. A partir de ello se relata la justificación de dicha tesina, es fundamentalmente un testimonio de lo que se vio y se vivió con dichos sujetos.

Para que el trabajo recepcional sea más entendible se presenta el objetivo general y específico, para dar a conocer lo que se quiere o se pretende lograr con la experiencia contada y analizada. Así mismo, se presenta la parte metodológica, que permitió describir las acciones y experiencias vividas que rodean la práctica educativa en la docencia, ya que gracias a ello, se obtuvieron aportes con respecto al tema, que no habían sido contemplados antes de haber iniciado esta investigación. La metodología que seguí fue de gran ayuda para mirar mi práctica, sistematizarla e integrarla para proponer un acompañamiento sobre los diferentes aspectos que vivimos los profesores de nuevo ingreso en las escuelas en contextos de diversidad, y en particular del Estado de Oaxaca.

Como primer capítulo, se trata el tema de la formación de los docentes de educación primaria en México, desprendiéndose de ella algunas definiciones de la formación inicial, para después describir la formación que reciben los docentes en distintas instituciones educativas. Así como también la manera en que los egresados

enfrentan su ingreso al magisterio, donde se analizan las dificultades que llegan a presentar, aunque se parta de una formación docente inicial.

En este capítulo se trata la situación de estos maestros. Se presentan varios autores que han trabajado y definido el concepto de “maestros novel y maestro principiante”, que como se podrá notar, aunque sean conceptos distintos, nos lleva casi a la misma definición, en la cual se desglosa la situación de los docentes que ingresan y se forman en la práctica, como los egresados del bachillerato; los que son formados en otra profesión; y, los que como yo son formados en la Universidad Pedagógica Nacional, específicamente los que cursaron la Licenciatura en Educación Indígena y regresamos a la práctica docente.

Como segundo capítulo, se muestra la descripción de la formación e iniciación en la docencia, comenzando con las experiencias y los aprendizajes obtenidos durante la escolaridad, que me ayudaron a reflexionar y analizar la influencia que tuvo mi trayecto escolar en mi ser docente. Después se describe el ingreso a la docencia, y todas aquellas experiencias que dejaron aprendizajes y que son importantes mencionar como parte del análisis y reflexión de formación.

Como tercer y último capítulo, se presenta el acompañamiento que se les puede dar a aquellos maestros que se consideren noveles o principiantes en el trabajo docente, donde se hace la descripción de dicho apoyo, tomando en cuenta algunos ámbitos que pueden mejorar su práctica. Se concluye con una propuesta de curso-taller y se muestra en un cuadro de actividades una guía para trabajar con los docentes antes de iniciar las clases de un ciclo escolar. Este aporte será trabajado de manera libre y acorde a la situación y disposición de los asesores encargados de dirigir el curso- taller de inicio.

Por último, a manera de conclusión del trabajo, se hace una reflexión sobre el significado del ser docente, los aprendizajes obtenidos durante la licenciatura y sobre la visión que se tiene después de haber reflexionado mi propia experiencia escolar y docente.

PROBLEMÁTICA

Una de las complicaciones que la educación ha enfrentado a lo largo de los años ha sido en general, la formación de los docentes, ya que la mayoría de los maestros no cuentan con una formación previa para estar frente a un grupo de niños; sobre todo para aquellos docentes que trabajan en el medio indígena.

La falta de profesionalización y actualización ha hecho que el trabajo del docente se vea sobrecargada, sobre todo para aquellos que no cuentan con ninguna formación inicial, provocando la carente enseñanza y poco aprendizaje en los niños; es una etapa difícil para el docente, porque en el instante en que se encuentran en una institución tienen que asumir las mismas responsabilidades que los demás, sin tomar en cuenta que algunos aun desconocen la organización del sistema escolar, o en otros casos suelen desconocer aspectos pedagógicos, como los planes y programas, de metodologías, de estrategias, materiales didácticos, etc. Y aunque tal vez algunas cosas le sean familiares, no es lo mismo que estar directamente con la responsabilidad que le corresponde a un docente.

Si el trabajo de un docente con experiencia enfrenta un sinnúmero de dificultades, ahora los maestros que no cuentan con ninguna formación, lo viven aún con más dificultad. Pues el trabajo del maestro no sólo está en el aula, o en la escuela, sino también con los miembros de la comunidad; ya que en muchas comunidades, el maestro es el que debe ayudar a la población, como a redactar algún documento, realizar algún trámite, organizar las actividades de la fiesta patronal, etc.

El maestro no trabaja solo sus cinco horas, también debe tener una participación con la parte sindical, gestiones y entrega de oficios y documentaciones. Provocando en su práctica errores, pérdida de tiempo, así como desgaste físico y gastos innecesarios. El docente tiene tanta sobrecarga que es aún más complicado para aquellos que no cuentan con una formación.

A pesar de que exista un equipo de apoyo en las zonas como el Asesor Técnico Pedagógico (ATP), el Asesor Técnico Lingüístico (ATL) y el supervisor, muchas veces no se le toma ventaja a esta comisión de maestros, dejando en el olvido las sugerencias

que llegan a dar, además de que muchas veces estos asesores sólo cumplen con su trabajo y no ven más allá el problema de estos maestros.

Desde mi punto de vista y de acuerdo a la experiencia que me tocó vivir como maestra novel, el ingreso es una etapa de adaptación donde se comienza a ver todo lo que implica el trabajo docente, porque es ahí donde el maestro se empieza a dar cuenta lo que significa realmente ser un docente; y esta etapa debe ser trabajada y apoyada, porque a veces el maestro se siente solo, aislándose aún más de los demás.

Supongo que no fui la única que enfrentó dificultades en su ingreso, porque para muchos los primeros años son los más difíciles, ya que se tienen que ir adaptando al trabajo docente, y no sólo para los que no cuentan con una formación, hasta los que egresan de una institución formadora, suelen pasar por alguna situación similar. En la cual muchos sienten que no cuentan con los conocimientos necesarios para sobrellevar y organizar sus clases.

Esta falta de formación y apoyo no sólo afecta a los docentes sino a los alumnos que están a cargo de estos maestros, tal vez para algunos docentes sea normal que se tengan dificultades al ingresar a la docencia, y que se hayan formado y aprendido en la práctica, pero recibir un poco de apoyo pienso que haría menos estresante y preocupante el ingreso. Otra situación que se ha presentado mucho con estos maestros es que varios no se siguen preparando, quedándose estancados con lo que aprendieron en su experiencia, pues no hubo mucha preocupación por su preparación. Supongo que un poco de ayuda, mejoraría el trabajo docente, ya que uno nunca deja de aprender, mucho menos a ser maestro.

JUSTIFICACIÓN

Por las situaciones expuestas anteriormente, pretendo hacer una tesina en recuperación de la experiencia profesional, para describir más a profundidad con base en mi experiencia, el trabajo de los docentes sin una formación inicial. Así como dar a conocer las dificultades que mayormente se presentan en la escuela, en relación con los padres de familia, la comunidad y entre los mismos colegas.

Pienso que sería de gran ayuda dar a conocer todo lo que implica ser un docente de nuevo ingreso, sobre todo porque hoy en día, se han dado más jubilaciones y son los jóvenes los que ahora se encuentran a cargo de las instituciones, algunos con preparación y otros sin ninguna.

Me interesa tratar más a fondo la situación que viven estos maestros, o aquellos que se consideran aún novatos ante la educación, que aunque algunos lleven muchos años de servicio, todavía presentan obstáculos en su práctica; ya que el trabajo de un maestro implica mucha dedicación, responsabilidad, conocimiento, y una actitud positiva a los fracasos o logros durante su trayectoria.

Sé lo importante que es ingresar a la docencia con una formación inicial, ya que ésta puede dar muchas herramientas al momento de estar en la práctica. Como vuelvo a repetir, para aquellos maestros que no cuentan con una formación previa, tienen más posibilidades de caer en enseñanzas tradicionales, ya que es ahí donde nos refugiamos cuando no se tiene salida a los problemas que se presentan, poniendo en práctica lo que ya se conoce.

Por esta razón pienso dar a conocer estas dificultades a través de mis propias vivencias y experiencias en la docencia; porque sé la importancia y el valor que éstas tienen, ya que a través de ella se pueden hacer análisis y reflexiones más detallada sobre lo que uno hace en la práctica. El tema de la formación de los docentes ha estado presente a lo largo de los años, pero esta situación se sigue presentando aún en la actualidad. Mejorar la educación implica analizar todos los factores que influyen en ella, por eso para mí, la formación de los docentes es uno de ellos.

OBJETIVO GENERAL

Esta tesina, en recuperación de experiencia profesional, tiene el propósito de hacer una autoreflexión y análisis de la práctica escolar, para identificar las dificultades, problemáticas y aciertos obtenidos en el servicio profesional. Con el fin de dar un panorama sobre la práctica docente de jóvenes de nuevo ingreso, sin experiencia docente; y de esta manera aportar y apoyar a estos docentes, con un acompañamiento.

OBJETIVO ESPECÍFICO

- Reconocer el valor e importancia que tienen las experiencias docentes.
- Reflexionar sobre cómo la experiencia escolar y otras, influyen en la práctica docente.
- Identificar las dificultades más constantes en un maestro principiante.
- Valorar que en la práctica docente inicial hay más ideas y experiencias que requieren compartirse.
- Proponer un acompañamiento que ayude a los docentes a enfrentar dichas dificultades.

METODOLOGÍA

Para tener más claro el tema a trabajar, tuve que centrarme en la problemática que se exponía, así como las preguntas centrales del tema, que fueron: ¿Por qué es importante interesarnos en los maestros principiantes?, ¿cómo es el proceso de desarrollo profesional?, y ¿qué apoyo reciben? ya que a partir de ello podría realizar mi trabajo de campo e irme directamente con los sujetos involucrados; y así comprender mejor la realidad del tema.

Durante la búsqueda de información para dicha investigación, tuve que preparar estrategias y herramientas necesarias para tener un mejor acercamiento con los sujetos a investigar, ya que es necesario tener claro en quiénes centramos para obtener mejores resultados. Además me interesaba escuchar la voz de los sujetos que me ayudarían a entender mejor sobre el tema a tratar.

Para ello, busqué un método que se relacionara más con el tipo de investigación que pretendía realizar, en la cual elegí un enfoque cualitativo, mediante el cual se busca comprender la realidad de los sujetos; ya que...se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1984:19).

Me pareció más viable utilizar esta metodología porque me importaba saber y conocer la manera en que los sujetos viven la vida educativa; y centrarme en lo que me fueran a aportar con su experiencia.

Además de que la investigación es para llegar a la reflexión y análisis sobre la práctica docente así que necesitaba de una metodología que me ayudara a obtener información clara, escuchada directamente de los investigados. Porque... “la perspectiva cualitativa no está interesada en contar y medir cosas, ni convertir observaciones en números, se interesa por preguntar, interpretar y relacionar lo observado, es decir, por construir un sentido sobre la problemática que nos condujo al campo de observación” (Reynaga, 1998: 126).

Por eso mismo, esta investigación ayudó a que pudiera entender la problemática que los docentes viven, a través de la visión y vivencia que los alumnos y padres de familia tuvieron con respecto al servicio docente que se prestó en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”.

Esta información se obtuvo a través de las entrevistas a los ex alumnos y a sus respectivos padres, así como la observación a los docentes de nuevo ingreso, lo cual me ayudó para reflexionar y analizar mi práctica docente, viéndome reflejada en aquellos maestros recién ingresados.

Ya que el tema a trabajar estaba más relacionado con los ex alumnos, para tener un panorama sobre la manera en que los niños viven su escolaridad con maestros de nuevo ingreso; es por eso que se utilizó junto con estos métodos en este trabajo el método biográfico- narrativo, porque lo biográfico, le dio más sentido para hablar de la formación docente, entendiendo mejor la situación de estos maestros a través de la experiencia misma. Así “...la narrativa se convierte entonces en el vehículo más

adecuado tanto para captar la manera en que las personas constituyen su autoconocimiento como para solicitarles que transmitan su sentido personal organizando su experiencia a lo largo de una dimensión temporal o secuencial” (Huberman, 1998:187).

La investigación no se trataba sólo de los que estaban en ese momento inmersos en la institución, sino a aquellos que estuvieron anteriormente en dicha escuela. Lo cual ayudaría para recordar mi propia práctica y buscar los elementos que me ayudarían a recaudar esa información del pasado; por medio de la memoria, porque...“es un elemento clave en el proceso de reconstitución de la experiencia humana, transportada y traducida a la actualidad por los relatos de las fuentes de información oral, o sea los informantes” (Aceves, 1998: 219). Porque este trabajo está centrado en la descripción de mi práctica, para reflejar la de otros docentes que se encuentran en la misma situación. El tema a trabajar estaba relacionada con la “historia de vida”, ya que...”es un proyecto de investigación acotado en un sólo individuo, donde lo que importa es la experiencia y trayectoria de vida de tal sujeto y no, particularmente, un tema concreto de indagación” (Ibid, 211).

La metodología me ayudó a recaudar testimonios de las personas que se involucraron durante mi práctica, la cual me sirvió para analizar más a fondo mi trabajo como docente, y a lo que realmente debía centrarme.

CAPÍTULO 1.- FORMACIÓN DE LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN MÉXICO.

1.1.- Distintas definiciones de Formación Inicial

La educación en nuestro país ha pasado por muchos procesos, desafíos y modificaciones que han ido cambiando de acuerdo a los intereses del Estado y sociedad. Por eso la escuela se ha tenido que adecuar a estas necesidades, sobre todo para aquellos que se encuentran directamente involucrados, los maestros, ya que ser docente no es un trabajo sencillo, requiere de esfuerzo y dedicación, además de que hoy en día se les ha exigido mas preparación para ejercer esta profesión. Pues deben

mantenerse en constante actualización para sobrellevar las nuevas leyes y reformas que el Estado y la sociedad demanda.

Se ha hablado mucho de la profesionalización de los maestros, hoy más que nunca se pide y exige que los docentes estén más preparados, asumiendo que tienen un sin fin de responsabilidades, ya que su trabajo no es solo pedagógico, sino se involucra en la vida de la comunidad, la docencia va más allá de las clases.

A lo largo de los años, el trabajo docente ha estado en constante cambio y debate, muchos autores se han dedicado a interpretar el tema de la formación inicial del profesorado, no sólo en lo que consiste, sino han hecho estudios que van más allá de un simple concepto, se han adentrado mas a un análisis sobre este tema; que es de suma importancia en la educación, ya que la formación es uno de los factores que influye fuertemente en la docencia.

Para ello, mencionaré algunos autores que han definido la formación inicial, comenzando con lo que dice Reyes, quien la considera como “la preparación escolarizada que recibe antes de incorporarse al trabajo docente, mismo que representa la base de todo el proceso formativo que habrá de vivir durante su ejercicio profesional” (citado en Alcázar, 2006:1).

La formación inicial es la base de preparación que tiene el docente antes de ingresar al campo de trabajo, lo cual me parece fundamental estar preparados para comprender el oficio docente.

Otro autor que refiere Alcázar (2006) es Ponce R. quien “dice que la formación inicial es el proceso formativo mediante el cual los futuros maestros adquieren las competencias fundamentales para desempeñar con calidad las tareas de enseñanza en nivel o modalidad específica de la educación básica” (citado en Alcázar, 2006: 2).

Entonces se entiende, que la formación inicial, es un proceso de aprendizaje para los futuros docentes, en la que adquieren competencias que tendrán que desempeñar al momento de encontrarse en la escuela.

La definición que le dan estos autores a la formación inicial, suena muy convincente ya que es la base de todo, en donde los maestros deben adquirir todas las

habilidades que la docencia requiere, sólo que el ingreso de los maestros no ha sido similar.

Además muchos autores han analizado lo que los maestros aprenden y desarrollan al estar en las Escuelas Normales, ya que existen argumentos a favor, pero también se ha dado mucha crítica sobre la formación que han recibido a lo largo de los años, ya que por un lado los autores han visto e interpretado la formación inicial como un proceso incompleto que debe ser analizada más a fondo, además de que aún existen muchas carencias y un sinfín de problemáticas en cuanto a esta formación.

“Ruiz... opina que el problema de la formación de docentes, de acuerdo con las investigaciones encontradas, es en mayor grado el tipo y no la ausencia de formación” (citado en Alcázar, 2006: 9). Se puede decir entonces que dependiendo de los aprendizajes adquiridos de los docentes en su formación inicial, ese estilo utilizarán para su enseñanza en el aula; siguiendo la modalidad que aprenden durante su formación.

Por otro lado, Marcelo García dice... “que la formación inicial docente es una etapa de una inmensa incidencia en el desarrollo profesional y debe ser atendida, analizada y evaluada permanentemente...” (Citado en Omar, 2010:43).

Para este autor la formación es un tema muy relevante, que debe ser analizado, y sobretodo evaluado, poniendo atención a cada una de las situaciones que enfrentará el docente.

Montero destaca que la formación inicial es “La etapa destinada a preparar a los futuros profesoras y profesores para el ejercicio de la función de la enseñanza. Es una etapa corta y necesariamente limitada, con un valor propedéutico añadido e, históricamente, insuficientemente valorado. Sus condiciones a la profesionalización son, por tanto, limitadas pero imprescindibles” (Citado en Sayago, 2002:66).

Para este autor, formación ha sido una herramienta para los docentes que se integran al servicio educativo; señalando a estas como ventajas, ya que se brinda la oportunidad a los futuros docentes de formarse académicamente, con buenos profesores que realizan la docencia, investigación y extensión.

Por otro lado, para Lira la formación ...“es el proceso de preparación que dota al docente de las herramientas necesarias para enfrentar los nuevos retos y las nueva exigencias sociales, de tal forma que su nuevo actuar ante los alumnos, el clima de clase y en general frente a la nueva cosmovisión del mundo posmoderno le permitan transferir e indiscriminadamente aplicar el conocimiento a todo contexto en el que tenga la necesidad de solucionar conflictos, para ocasionar la reconceptualización de la profesionalización, bajo la visión de considerar la complejidad del contexto para situar el aprendizaje con carácter permanente”.(citada en Candelario, 2006:7).

Puede entenderse entonces, que el docente tiene el deber de desarrollar muchas capacidades que pondrá en práctica en el aula, sólo que muchas veces la situación en la práctica cambia, y como se puede apreciar, la exigencia hacia los docentes incrementa día con día, pareciera que su trabajo nunca es suficiente.

Por eso... “la formación inicial debe ser la ocasión en la que los futuros profesores comiencen a desarrollar las competencias para construir trayectorias hipotéticas de aprendizaje que les permitan diseñar y llevar a la práctica actividades de aprendizaje” (Gómez y Lupiáñez, citados en Cañón, 2012: 79).

A lo que puedo comprender con lo que los autores mencionan es que el docente se prepara, desarrolla habilidades que le permitan mejorar su práctica al estar ya inmerso en el aula, sólo que muchas veces por la falta de experiencia, estas capacidades suelen tener trabas y conflictos a la hora de enfrentar los problemas de la escuela.

Al encontrarse en la práctica, las cosas suelen cambiar, sobre todo de la visión que muchas veces se tiene de la escuela. Pongo de ejemplo mi situación, que aunque crecí en un ambiente escolar, al estar frente a un grupo de niños y ver que era responsable del aprendizaje de los alumnos, me llenaba de preocupación y frustración; además de que no contaba con una formación inicial, ingresando sólo con el bachillerato, lo cual fue un impacto muy fuerte en mi primer año de servicio. Sé que no he sido la única que ha pasado por esta situación, porque vuelvo a mencionar que hasta para aquellos que han egresado de una institución formadora, se han enfrentado a este

tipo de problemas, que a pesar de que cuentan con conocimientos teóricos, es complicado llevarlos a la práctica porque uno suele caer en un aprendizaje tradicional.

Aunque por otro lado, pienso que una formación inicial, le puede dar muchas herramientas al docente, aplicando lo que aprenden durante su formación, tal vez no en todos los casos, pero por lo menos tendrían conocimientos teóricos, para aplicarlas en la práctica.

1.2.- La formación de docentes en distintas instituciones educativas

Desde años atrás se vienen creando varias instituciones que atienden la formación de los docentes, la preocupación por que los docentes se formen se ha trabajado constantemente, cambiando la modalidad de lo que debieran aprender y desarrollar los futuros docentes, pero pareciera que esto no es suficiente, por eso comienzo este apartado con una pequeño resumen de las instituciones encargadas de la formación de los maestros.

“Así encontramos a las beneméritas, y a veces, centenarias-o-mas- escuelas normales fundadas en el último tercio del siglo XIX (como la escuela Nacional de Maestros [ENM] y varias de las antiguas escuelas normales estatales de mayor tradición), las Escuelas Normales Rurales (ENR) fundadas por los primeros gobiernos posrevolucionarios durante 1920 y 1930, los Centros Regionales de Enseñanza Normal (CREN) que comenzaron a fundarse a principios de la década de los años 70 y la UPN que se fundó a finales de esta misma década”(Arnaut, 2004: 7).

Menciona Arnaut que “Los planes y programas de estudio del sistema de formación de maestros se han reformado más veces que los de la educación básica. En los últimos 30 años la educación básica ha vivido solo dos reformas curriculares, mientras la educación normal, siete, y han surgido otras opciones formadoras del magisterio, como las ofertadas por la UPN” (Arnaut, 2004: 10).

Lo que esto nos muestra es que se deben saber realmente los resultados de los planes anteriores, porque se han modificado y creado otras modalidades de formación de docentes para el medio indígena, rural y urbano. Las exigencias han aumentado con

los años, cambiando cada vez más las habilidades que los maestros deben desarrollar. Muchas veces se culpa al maestro por el bajo aprovechamiento que muchas veces tienen los niños, sin tomar en cuenta que existen muchos factores que han impedido una buena educación, una de ellas la formación.

Además de que no todos los maestros tuvieron una misma forma de ingreso a la docencia de nivel básico, ya que anteriormente, la inserción solamente era con la primaria y secundaria, por “La falta de maestros de principios de la década de los 60 se convirtió, a finales de esta, en una sobreoferta de profesores con desigual calidad de formación en un muy heterogéneo sistema de formación de maestros de primaria y secundaria” (Arnaut, 2004:11). Con el paso del tiempo fueron cambiando las exigencias para el ingreso a la docencia, el bachillerato fue ahora un requisito para ingresar las escuelas normales y en algunos casos abrir plazas de docencia en educación bilingüe.

“A través de la historia de nuestro país ha habido varias formas de llegar a la docencia, ya que la sociedad se encuentra en constante cambio, un claro ejemplo de ello está en el mundo indígena y del pluriculturalismo del país; que exige un apolítica educativa que atienda las particularidades y necesidades formativas de los grupos diferenciados social, cultural y lingüísticamente” (Ibid, 17). Asimismo en la época actual a través de la formación y apoyo que ofrece CONAFE, que atienden a niños y jóvenes que se encuentran en zonas más vulnerables.

Al momento de ingresar a la docencia todos los maestros pasan por un proceso de adaptación, esta adaptación a veces suele ser complicada, independientemente de que hayan tenido una formación docente o no, la mayoría de los maestros enfrentan situaciones que no imaginaban.

1.2.1.- Los egresados de las Escuelas Normales

Durante años, se ha criticado mucho a los egresados de las escuelas normales, por tener dificultad en su inserción laboral, sin reconocer que ellos también requieren apoyo en su ingreso, porque a ellos se les puede considerar como noveles en la práctica; ya que también les ha tocado enfrentar situaciones difíciles al estar ya inmersos en la escuela. Aunque cuenten con una formación inicial, aplicar la teoría en la práctica ha sido un tanto complicado. Una fuerte crítica a la formación inicial está referida a la dificultad que tienen los docentes de nuevo ingreso, para conectarse con la realidad de las escuelas. “Cornejo sostiene que: “en general, se observa muy poca interacción real con el trabajo concreto de los establecimientos, y por ende con las condiciones del trabajo docente, con la responsabilidad de enseñar a unos niños reales, interactuando con apoderados y profesores reales, y con proyectos educativos muy disímiles para los cuales a uno idealmente lo formaron” (Cornejo citado en CPEIP: 44).

Lo que nos muestra, que aunque se cuente con una formación previa, las problemáticas estarán presentes al orden del día. Una de las desventajas que tienen los estudiantes de las normales o de la LEI, según el autor, es que no se encuentran tan conectados con la realidad, creando dificultades al encontrarse inmersos a la docencia y al tener toda la responsabilidad de los alumnos. Aunque hayan tenido la oportunidad de realizar prácticas en el campo, vivir de cerca el trabajo de un docente, no ha sido suficiente, porque no es lo mismo observar el trabajo de un maestro, que estar ya como uno de ellos durante un ciclo escolar completo.

Por esta razón, muchos caen en una enseñanza tradicional, creando “ciertas rutinas, espacios de tiempo muertos, las actividades más comunes” (González, 1995: 30), además de la dependencia de los libros de texto. Muchas veces para sentirse seguros en el aula generan ese tipo de acciones, y haciendo a un lado los aprendizajes adquiridos en su formación escolar.

Aunque se cuente con una formación previa, los maestros pasan por situaciones similares que un docente sin formación, tal vez no de la misma manera pero están en riesgo de caer en una enseñanza tradicional basada en patrones viciados.

1.3.-Maestros noveles o principiantes

Muchos autores han investigado las situaciones a las que se enfrentan los maestros al ingresar a la docencia, sobre todo los primeros años de servicio. Algunos han llamado a estos maestros como “maestros novel”. Este concepto se ha manejado por varios investigadores, aunque otros prefieren manejar el concepto de maestros principiantes o inexpertos, pero que suelen llegar al mismo significado.

“Dentro de la primera clasificación, Johnston y Ryan (1983), expresan que los maestros noveles son extranjeros en un mundo extraño, un mundo que le es conocido y desconocido a la vez. Aunque hayan dedicado miles de horas en las escuelas viendo a profesores e implicados en los procesos escolares, los profesores principiantes no están familiarizados con la situación específica en la que empiezan a enseñar” (Johnston y Ryan citados en Cañón, 2012:179).

Debo decir que coincido mucho con el autor, porque para muchos maestros el mundo de la escuela se les hace conocido y desconocido a la vez; poniendo de ejemplo mi situación, puedo decir que a pesar de que viví en un espacio escolar, ser yo, la responsable del aprendizaje de los niños cambió toda mi visión de la escuela.

Otros autores manejan el concepto de maestro principiante como “Feiman-Nemser...donde dice que... el maestro principiante es aquel que debe cumplir dos tareas: enseñar y aprender a enseñar. Es decir, debe ser maestro de sus alumno/as a la vez que sigue formándose a sí mismo” (Feiman-Nemser citados en Cañón, 2012:181).

“Los profesores principiantes suelen padecer más estrés, ya que tienen que encontrar la identidad de su nuevo rol, en un ambiente nuevo, cambiante y a veces hostil. Necesitan tiempo para la reflexión guiada y el debate sobre el proceso de enseñanza aprendizaje” (Eirín, García y Montero, 2009: 103). Aunque manejen otro concepto, va referido a los maestros que recién ingresan a la docencia.

Para Cañón, en la cita de González Soler (1996), Villar Angulo (1990) y Williams Eisermans y Linch (1985), señala novel como, el “maestro que después de haber

obtenido la titulación, ejerce por primera vez, abarcando el periodo de su primer año de experiencia profesional” (Cañón, 2012:82).

Este autor considera que se le llama maestro novel a aquellos que egresaron de alguna institución formadora y que se encuentran por primera vez en el aula.

Como se puede ver, existen muchas definiciones sobre los maestros noveles, cada uno con un concepto distinto, pero al final todos llegan a la misma conclusión un maestro novel es el que apenas se va integrando a un centro educativo, teniendo dificultades en los primeros años de servicio, que aunque tengan experiencias escolares, o una previa formación, el ser maestro cambia la visión y situación.

Pero lo que estos autores no mencionan son a aquellos maestros que ingresan sin ninguna formación, o para aquellos que cuentan solo con bachillerato. A mi parecer están más involucrados para los que ingresan por primera vez pero con una previa formación.

Por otro lado, “Veenman...tras haber analizado 91 estudios sobre la problemática del maestro novel, considera que el maestro novel es aquel que se encuentran en sus tres primeros años de ejercicio docente. Mientras que para Breuse y...Marcelo García... un maestro es considerado novel hasta que ejerce cinco años de docencia” (citados en Cañón, 2012:182).

“Vonk (1986), tras realizar un análisis de la carrera de los docentes considera que los maestros noveles son generalmente aquellos docentes que se encuentran entre su 2º y 7º año de docencia” (Ibid: 183).

Debo destacar que para algunos autores, se consideran noveles a los que se encuentran en sus tres primeros años como docentes, y para otros a aquellos que se encuentran en sus dos o siete años de servicio, lo cual suena complicado, ya que en mi opinión, no podría decir a ciencia cierta a los cuantos años son considerados noveles, pensaría que cada maestro se considera novel de acuerdo a los procesos que ha tenido en su práctica, las problemáticas, las experiencias y los obstáculos superados; pienso que son esas vivencias las que ayudan al maestro para seguir o no considerándose novel.

Partí de estas definiciones para hacer un análisis de mi práctica docente, que por haber sido maestra novel, pasé por momentos complicados, ya que no había tenido una formación inicial y al momento de buscar solución a mis problemas, fueron difíciles de superar. Además de que comprendí que cada maestro trae conocimientos y habilidades distintos, porque no todos han tenido la misma formación, algunos carecen de ella y otros están más preparados.

Cada Estado a lo largo de los años, ha creado sus propias modalidades al momento de ingresar a sus maestros. Por ejemplo, en el Estado de Oaxaca, el magisterio ha estado en constante lucha y resistencia ante las reformas; Coronado señala que “Mediante la negociación y la movilización la Sección 22 ha podido arrancar importantes logros sindicales: bono navideño, aguinaldo de 90 días, bono de productividad (Zafra, 2008), y también ha logrado mantener privilegios obtenidos por el SNTE a nivel nacional, como el derecho a heredar plazas una vez jubilados” (Zafra citado en Coronado, 2014: 32).

Como se puede ver, Oaxaca tiene otros beneficios en cuanto al ingreso de los docentes, pero como toda situación esto ha creado ventajas como desventajas. Porque según Bolaños... “cada año se jubilan 1600 docentes. De ese número de plazas se utilizan 800 para la contratación automática de egresados de las normales, y 800 para hijos de jubilados, en los últimos 16 años se han otorgado 12,800 plazas a hijos de jubilados. El 50% de hijos de jubilados a los que se les asigna plaza heredada no tiene perfil para ser docentes; de estos, 25% realizan funciones administrativas” (Bolaños citado en Coronado, 2014).

Muchos ingresaron a la docencia bajo esta modalidad, aunque el ingreso de los normalistas aún se encuentra hoy en día en cambios, el de la herencia de plazas aún se sigue dando, que fue mi caso, sin contar con una formación inicial, sólo el bachillerato. Como se puede apreciar en las declaraciones, muchos hijos de maestros han ingresado por la jubilación de sus padres, en donde la mayoría cuenta sólo con el bachillerato, aunque muchos se preocuparon y buscaron ingresar en alguna institución formadora, como la UPN de la ciudad de México Ajusco, en la licenciatura de Educación Indígena o en algunas escuelas normales.

1.4.-La formación en la práctica

Así como se han integrado muchos jóvenes con bachillerato, se encuentran también aquellos hijos de maestros que estudiaron otra especialidad pero que no la ejercieron por diversas razones y mejor ingresaron al magisterio.

Por eso muchos se han tenido que formar en la práctica, mediante la relación con los alumnos, padres de familia, la comunidad, así como con los mismos colegas.

Como menciona Navia (2006), que “El proceso de formación docente se desarrolla en un espacio socio-histórico complejo, en el cual se cruzan trayectorias diversas, que se desplazan a través de espacios personales, asociativos, familiares, institucionales, sociales, pedagógicos y culturales” (Navia, 2006:86). Existen distintas maneras para que el docente se pueda formar, no sólo en una escuela formadora, sino que hay muchos otros elementos que se pueden considerar en la práctica.

Muchos aprendieron este oficio en la práctica, al relacionarse con la comunidad y vivir en un entorno escolar. Aunque no ha sido un caso sencillo, porque al momento de buscar estrategias se complica la situación, como no se tiene una preparación previa, es más difícil encontrar lo necesario para superar los obstáculos que se presentan. Por ejemplo, en mi caso se dio una situación de desesperación, cuando atendí un grupo de alumnos en primer grado, ya que tenía toda la responsabilidad para que comenzaran a leer.

Pero la metodología que había elegido para este aprendizaje, no me funcionó, recurriendo a todas las estrategias que se me había enseñado en mi escolaridad, como las planas y la memorización, pero no lograba el aprendizaje en los niños, así que opté por buscar mi propia forma de enseñar, en la que me dediqué, junto con los niños, a buscar envolturas de productos que conocían y consumían, lo cual me facilitó para que reconocieran algunas palabras, esta manera de trabajar me llevó mucho tiempo, pero pude lograr que la mayoría de los alumnos lograra leer algunas oraciones hasta párrafos. Hasta ahora me doy cuenta de que hubo momentos de reflexión durante mi práctica, aunque tal vez sólo lo veía como parte de mi trabajo, pero también había esa preocupación por el alumnado.

Por eso menciono esta parte en la que el maestro también se forma durante su práctica. Ya que como mencionaba anteriormente, cada maestro se ha involucrado a la docencia por distintas razones; en mi caso fue por herencia de plaza; porque así como en cada aula hay diversidad de alumnos, en el caso de los maestros se da de la misma manera, cada uno tiene habilidades distintas. Muchas veces por ser noveles, se nos considera ignorantes, aún en la escuela, sin tomar en cuenta que también tenemos otras opiniones y habilidades que podrían ayudar a algunos maestros con años de experiencia y viceversa.

1.4.1.-Los egresados de Bachillerato

Para aquellos que ingresan a la docencia sólo con el bachillerato, el problema se presenta con mayor frecuencia, porque además de que no cuentan con una formación, son los docentes más jóvenes que se encuentran más vulnerables a los cambios, sobre todo a las estructuras rígidas de una institución.

Suele pasar además que por ser joven, sus opiniones no cuentan por la falta de experiencia, aislándose cada vez más de sus propios colegas. Además de que las exigencias de la comunidad y padres de familia, aumenta al desconocer algunas cuestiones de la escuela.

El maestro tiene una sobrecarga de trabajo, que tiene que cumplir de acuerdo a las demandas de la escuela, o en cuestiones administrativas. Puede que muchos hayan asistido a cursos de inducción, pero no siempre van acordes a lo que viven día a día con sus alumnos, haciéndose esta profesión tediosa, aburrida y sin sentido o en algunos casos se llega a la renuncia al no saber cómo sobrellevar las actividades de la escuela.

Mucho se ha hablado de los maestros principiantes, pero sólo se ha mencionado a aquellos que han egresado de una normal, y comienzan su docencia, pero no se ha hablado mucho de los que ingresan a la docencia con bachillerato, ni la manera en que estos enfrentan a la escuela. Esta situación ha estado aún oculta, no se ha hecho aún un análisis profundo sobre el tema. Sobre todo de la diversidad de maestros que se encuentran en cada institución.

1.4.2.-Los formados en otra profesión

Otra de las cosas que me parece de suma importancia mencionar, y el cual no se ha tratado mucho, es el ingreso de algunos hijos de maestros que se especializaron en otra profesión.

Estos maestros, en algunos casos, tienen ventajas, porque se han preparado para una profesión específica, por lo cual poseen conocimientos sobre ella. Tuve la oportunidad de convivir con colegas que contaban con una profesión distinta, entre ellos se encontraban abogados, médicos, psicólogos, ingenieros, hasta arquitectos; algunos titulados, y otros con sus estudios incompletos. Por un lado creaba ventaja contar con uno de ellos en la escuela, porque se podía consultar con ellos que eran expertos en algún tema. Al médico se podía consultar en la materia de ciencias naturales, al abogado en la materia de formación cívica y ética, y así con cada uno de ellos.

Pero ellos también enfrentaban dificultades en el aula, porque no sabían cómo enseñar las demás materias; y en algunos casos sólo cumplían con su trabajo, sin perspectivas en la docencia. Aquellos que terminaron la carrera y no la ejercieron, tenían la esperanza de ejercer su profesión, tomando la docencia como una opción o como un “por lo mientras”, y a la larga decidieron renunciar, pasando solamente a ser maestro. Aunque debo decir que no todos, porque algunos se quedaron por gusto en la docencia e ingresaron a la UPN de la ciudad de Oaxaca, o en algunas de las subsedes.

Hay maestros que no le encuentran sentido a la docencia, y tanto para ellos como para la institución escolar, es problemático porque los alumnos no llegan a aprender y el docente se frustra.

1.4.3.-Los egresados de la UPN

De igual manera, a mi parecer debiera tomarse importancia la situación de los maestros que se formaron en la UPN de la Licenciatura en Educación Indígena, aquellos que comenzaron su profesión directamente en la práctica y que tiempo después decidieron formarse en alguna institución formadora, como mi situación; que después de haber trabajado tres años como maestra frente a grupo, decidí ingresar a la UPN. Sería

conveniente analizar y ver la manera en que enfrentan el regreso como docentes, así como la visión que tienen al incorporarse nuevamente a la escuela, después de cuatro años de ausencia en el aula. Así como analizar el regreso de estos maestros, para ver como enfrentan ahora las situaciones en los que tuvieron problemas antes de su formación.

Supongo que de alguna manera cambia la visión que tenían, tal vez no en todo pero en algo debió influir los cuatro años de reflexión. Además de analizar los distintos aprendizajes adquiridos en la Universidad y qué tanto les está ayudando ahora.

CAPÍTULO 2.- FORMACIÓN E INICIACIÓN EN LA DOCENCIA

2.1.-Influencia de la escuela “el patio de mi casa “

Durante mi trayecto de vida y escolar, pasé momentos que me marcaron y me hicieron crecer y aprender, mediante las situaciones y experiencias con distintas personas.

Quiero comenzar esta redacción diciendo que ser maestro es todo un desafío, porque viví muchas experiencias con distintos maestros, no sólo los que fueron mis maestros, sino con los que convivía día a día, mis padres, tíos y primos; así pues, crecí en un ambiente de maestros, alumnos, padres de familia, autoridades, y todo aquello que implica una escuela.

Desde pequeña estuve en muchos lugares distintos porque mis padres ejercían su profesión docente en diferentes comunidades, cada año íbamos de un lugar a otro por el cambio de escuela que les daban a los maestros, por ello no podían permanecer más de tres años en una misma escuela por disposición oficial.

Al principio estos cambios fueron complicados para mí, tenía entre seis y siete años, donde tuve que adaptarme al cambio de clima, a la comunidad y sobre todo a las personas de esas poblaciones. Esto era cada año, y poco a poco me fui adaptando al

cambio, al punto de llegar a emocionarme por saber que otro lugar conocería el siguiente ciclo escolar y las personas con las que conviviría.

Ser hija de maestros me hizo adquirir muchos conocimientos y experiencias en distintas comunidades y con varios maestros, pues mis padres me involucraban en sus actividades como docentes.

Después de clases los maestros se reunían una o dos veces al mes en Consejo Técnico, en algún aula de la escuela, para tratar asuntos relacionados con la organización y las actividades que se debían realizar en la escuela, como la asignación de grupos para cada maestro. Yo acompañaba a mis padres a estas reuniones, en la que mi madre me sentaba hasta atrás y me ponía a dibujar o jugar. Como era la más pequeña de mis hermanos, no me podía quedar sola en el cuarto en donde rentábamos, por lo que mis padres me llevaban a dichas reuniones.

Entre mis recuerdos me quedan momentos en que discutían y salían a la luz inconformidades sobre la asignación de grupos. Al final de las reuniones tenían que organizarse para atender el grupo que les asignara el director, muchas veces éste llevaba su lista para asignar los grupos. Cuando había una buena organización entre los docentes, se ponían de acuerdo sobre el grupo que les gustaría atender.

De igual manera me daba cuenta de que mis padres tenían que realizar las actividades de la comunidad, en los días festivos o en la fiesta del santo patrono de la comunidad. A ellos les correspondía organizar todas las actividades de la fiesta, casi siempre éstas eran en fin de semana, lo que significaba quedarnos en la comunidad, hasta que terminara todo.

Esto no era nuevo para mí, porque sólo en vacaciones regresábamos a nuestra comunidad, la mayor parte vivíamos en las poblaciones donde tenían que trabajar mis padres. La escuela para mí era el patio de mi casa.

2.1.1.- Mi querido maestro de quinto año

Durante mi trayecto escolar tuve distintas experiencias. La época en que yo cursé la primaria, los maestros eran aún más estrictos de lo que pueden ser ahora. Recuerdo que cuando iba a cursar el quinto grado de primaria, asistí a la reunión para escuchar cuál maestro atendería ese grado. Tenía nervios por saber, ya que se había incorporado un maestro que no lucía muy amigable que digamos, y para mi mala fortuna, a ese maestro le tocó atender el grupo en el que yo estaría.

La mayoría de mis maestros fueron fríos y distantes conmigo, pero este maestro era más que eso, constantemente recibíamos golpes cuando había alguna distracción o cuando no sabía la respuesta a sus pregunta. Era de los maestros que aventaba el gis, el borrador o el lapicero cuando platicábamos con el compañero de a lado; toda nuestra atención debía estar hacia él, las clases se hacían aburridas y eternas para mí, pues había que estar todo el tiempo en el salón, memorizando las tablas de multiplicación, lo cual parecía de suma importancia para el maestro. Todos los días, antes de comenzar la clase, pasábamos al frente del pizarrón para responder el resultado de alguna tabla de multiplicar, pero cuando nos equivocábamos el maestro nos golpeaba con una regla de madera, las veces que nos hubieramos equivocado. Esta actividad me daba miedo e inseguridad, por no responder correctamente. Para muchos de mis compañeros era motivo de risa, y para otros, era motivo de miedo.

Lo que más me molestaba era que este maestro tenía un compañero como uno de sus consentidos; todo el tiempo nos decía que debíamos entregar tareas como este alumno, ya que era uno de los más inteligentes, y por tal motivo, teníamos que seguir su ejemplo. Estas palabras me hacían sentir mal y me reprochaba a mí misma por no poder ser más aplicada, además de sentir coraje cuando no podía resolver problemas de matemáticas, que era una de las materias que más trabajo me costaba.

Estas actitudes del maestro creaban en el grupo competencia entre nosotros los alumnos, la mayoría nos esforzábamos por complacer al docente, pero parecía que por más que le pusiéramos empeño a cada actividad, nunca estaba conforme, siempre nos exigía más a los que según él, éramos los más atrasados.

Además, el maestro de alguna manera nos hacía sentir menos con los comentarios que nos hacía en clase, sobre todo cuando no terminábamos alguna actividad, nos ponía las famosas orejas de burro cuando no poníamos atención o no hacíamos la tarea. Afortunadamente nunca me tocó utilizar las orejas, tal vez cumplía más por miedo que por gusto. Estas experiencias nunca se las conté a mis padres por temor a que ellos me regañaran, o que creyeran que no era buena alumna, además de que no existía tanta comunicación con ellos.

La visión que tuve siempre hacia mis maestros, no era muy buena que digamos, la mayor parte de mi escolaridad, la cursé con temores, inseguridades y baja autoestima. Pero estas experiencias me sirvieron cuando ingresé a la docencia, porque no quería hacer lo mismo que mis maestros habían hecho conmigo.

Debo mencionar que conocí a muchos hijos de maestros que presentaban la misma situación, algunos de ellos eran compañeros míos en la escuela, no platicábamos de las cosas que nos pasaban en clases, tal vez porque preferíamos ocupar nuestras tardes jugando y divirtiéndonos al salir de clases; esto era lo máximo para mí. Tal vez por eso la escuela la veía como una obligación, un encierro total, donde además tenía que memorizar, por eso en mi trabajo como docente traté de que los alumnos se sintieran a gusto en clase, que vieran la escuela como un lugar divertido, donde no tuvieran temores y se sintieran con toda la libertad de expresarse.

Para mí, el trabajo de mis padres era parte de mi vida, porque desde que tengo memoria, estuve de una escuela a otra, adaptándome a este estilo de vida, pero todo cambió cuando ingresé a la secundaria, porque la cursé en mi comunidad, y en ese tiempo la mayoría de mis compañeros vivía en casa con sus padres o siempre había alguien esperándolos después de clases; en cambio yo llegaba sola a mi casa, sin nadie que me esperara. La escuela era diferente en esta etapa de mi vida, pero debo decir que fue una de mis mejores etapas en cuanto a mi escolaridad, pues aunque vivía sola y veía a mis padres y hermanos los fines de semana, me sentía a gusto de estar en casa.

2.1.2.- Cómo aprendí la lengua

Otra parte de mis aprendizajes fue la lengua, desde que tengo memoria mis padres siempre me hablaban en mixe, por ello fue mi primera lengua, además de que no sólo con ellos interactuaba en esta lengua, sino todas aquellas personas que se encontraban a mi alrededor, tíos, primos, amigos, conocidos, miembros de la comunidad.

A pesar de que en ese tiempo la enseñanza del español era muy fuerte, mis padres optaron por que yo hablara el mixe; pero al momento de ingresar a la escuela, mis maestros comenzaron a exigirme hablar el español, lo cual me costó aprender al principio, porque no lo hablaba mucho, sabía pronunciar algunas palabras. A pesar de que estudiaba en una escuela bilingüe, mis maestros trabajaban la lengua materna sólo como una materia, lo importante era aprender el español lo mejor posible. Con los años, mi visión de mi lengua fue cambiando, entendí que valía menos que el español, creándome baja autoestima, porque mi lengua era lo que más conocía y en la cual me podía expresar mejor.

Puedo decir que, de alguna manera esta experiencia influyó durante mi práctica docente, haciendo un lado la lengua materna de los alumnos, o al no haberle tomado tanta importancia, cuando debió ser uno de mis principales apoyos en el aprendizaje de los alumnos, porque es una parte de su identidad. En ese momento no me daba cuenta de todo el apoyo y aprendizaje que les hubiera generado a mis alumnos si le hubiese puesto más atención a su lengua materna, pero hasta ahora lo he reflexionado.

2.1.3.- Mis primeras consignas

El bachillerato lo cursé en la ciudad de Oaxaca de Juárez, donde vivía con mis hermanos mayores, pero esto no significó alejarme de mis padres, mucho menos de su trabajo, al contrario, creo que fue ahí donde comencé a tener más participación en las actividades de los maestros. Recuerdo que cuando mis padres se encontraban en manifestaciones, marchas y plantones en la ciudad, los iba a ver después de salir de clases y me pasaba la tarde con ellos. Mi intención no era tener participación, pero sin darme cuenta estaba haciéndome parte de la manifestación. Durante mi asistencia en

las movilizaciones, aprendí lo que se hacía en una marcha o en un plantón, así como a decir consignas, aunque no interpretaba tanto el significado de dichas frases, las decía o más bien las gritaba.

Muchas veces no supe el motivo de estas acciones, pero suponía que tenían algún motivo, hasta ahora comprendo que toda lucha se realiza por distintos motivos, aunque muchas veces la sociedad se ha mal informado sobre las situaciones que pasan en el país. Es común que el movimiento de los maestros sea mal visto, porque muchas veces la sociedad no está enterada de todo lo que implica ser un docente.

Durante muchos años los maestros han buscado de todas las maneras posibles, alternativas para mantener una mediana economía, lo digo porque me tocó ver a muchos maestros dedicarse a otros oficios durante las vacaciones, como el trabajo en el campo para vender los productos obtenidos de la tierra. Entre maestros/as, se vendían artículos que no se encontraban en la comunidad, y otros ponían algún negocio. Esto me hizo ver que el trabajo docente no era fácil, y que además muchos tienen la necesidad de buscar otras formas de salir adelante ya que la quincena no les alcanzaba.

Por otro lado, cada vez que eran vacaciones, en la preparatoria salíamos unas semanas antes de la fecha marcada por el calendario, mi madre muy inteligentemente me llevaba a la comunidad donde trabajaba, diciéndome que era para que yo los atendiera, ya que en ese tiempo mis padres se encontraban trabajando en una escuela multigrado, donde entraban a las nueve de la mañana, salían a la una de la tarde para ir a comer y nuevamente entraban a las dos, para así poder salir hasta las cuatro de la tarde. Mis padres dedicaban todo su tiempo a la escuela, por esta razón me llevaban a la comunidad, yo les preparaba de comer, lavaba su ropa, hacía el aseo y les ayudaba a preparar algunos materiales didácticos que les quitaba tiempo, como hacer dibujos, pintar o recortar algunas imágenes. Esto me divertía ya que me fascina dibujar, lo cual, por un lado sentía gusto al poderlos ayudar en algo, pero por otro lado, me aburría estar en esa comunidad, ya que era uno de los pueblos más pequeños, y después de que los niños salían de clases, ya no había nada que ver ni hacer. Pero fueron estas estancias en los pueblos donde comprendí lo que era una escuela multigrado, las modalidades de

trabajo y las responsabilidades que implican trabajar en un aula donde existen niños de varios grados.

2.1.4.- Una reflexión que hoy considero es parte de mi formación docente

Cierro esta primera etapa diciendo que desde niña tuve la oportunidad de conocer el trabajo de mis padres, vivir y ver el funcionamiento de una escuela, experiencias que se fueron reflejando durante mi práctica como docente, que me costó trabajo reconocer, porque me consideraba una total novata ante la docencia, pero a decir verdad, ya tenía algunos conocimientos sobre el funcionamiento de una institución escolar.

Además me di cuenta de que mis vivencias influyeron al momento de estar frente a grupo, al no querer repetir las mismas acciones que mis maestros tuvieron conmigo. Cuando inicié en la docencia, procuraba que mis alumnos aprendieran jugando, participando e interactuando con sus demás compañeros, además de que vieran la escuela como un lugar divertido, con un ambiente agradable, donde pudieran asistir por gusto y no por obligación.

Por otro lado, debo reconocer que muchas veces caí en una enseñanza tradicional, donde utilicé la memorización y las planas, cuando atendí el primer grado, ya que es considerado como uno de los grados más difíciles, además de que es el inicio de una etapa más en la trayectoria escolar de los niños, donde deben adaptarse a la escuela y a su modalidad.

En ese tiempo fue inevitable caer en lo tradicional, aunque me tocó escuchar a muchas personas decir que ser maestro era uno de los oficios más bajos y de menos esfuerzo, pero lo que yo estaba viviendo no era nada de eso, para mí era una de las experiencias más difíciles.

2.2.- INICIACIÓN A LA DOCENCIA

2.2.1.- El interinato

Después de haber terminado el bachillerato, tenía planeado ingresar a la Universidad Autónoma de Benito Juárez de Oaxaca, en la especialidad de Odontología pero esto no fue posible, ya que mi madre, como era maestra, tuvo un inconveniente para seguir trabajando como docente frente a grupo, y me motivó para esperarme a ingresar a la universidad y cubrirla en su trabajo por un tiempo, y después seguir con mis planes de ingresar a la especialidad que había elegido.

Después de tomar la decisión de ingresar a la docencia, tuve que trasladarme a mi lugar de procedencia, en la comunidad de Tamazulapam Mixe, lugar donde se encontraba la supervisión escolar. Me presenté y acompañada de mi madre, se le explicó la situación al supervisor de la zona, así como a los demás integrantes de la supervisión. Me hicieron firmar un convenio en el que me comprometía a cumplir responsablemente con mi trabajo y las actividades que se llegaran a presentar en la institución, así como en la parte sindical, asignándome el nombre de “interinato interno”, lo cual significa cubrir el lugar de un docente, ya sea por un año o dos, dependiendo del permiso que le hayan dado en la supervisión.

Para este ciclo escolar, ingresaron varios jóvenes que contaban con bachillerato, por la nueva ley que se aplicarían para los jubilados, lo cual implicaba que para aquellos maestros que aún no cumplían los treinta años de servicio su retiro sería sin recibir más sueldo quincenal, simplemente se jubilarían sin ningún apoyo. Por esta razón muchos maestros comenzaron a tramitar su jubilación, dejándoles la plaza a sus hijos.

Esta situación causó el retiro de maestros y el ingreso de jóvenes con bachillerato, para ocupar el lugar de sus padres, la mayoría en la misma situación que yo, como interinos, para después darse de alta en el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), y obtener la plaza que ostentaban nuestros padres.

2.2.2.- Curso de inducción (TEEA)

Antes de comenzar con el ciclo escolar y de dirigirme a la institución, los maestros por norma debían recibir un curso de cinco días, llamado Taller Estatal de Educación Alternativa (TEEA), el cual mandaban un cuadernillo en cada jefatura, para poder realizar las actividades y recibir el curso a cargo del equipo de la supervisión de la zona, el Asesor Técnico Pedagógico (ATP) o el Asesor Técnico lingüístico (ATL).

Este cuadernillo es elaborado por el Comité Ejecutivo Seccional (CES-22) y el Centro de Estudios y Desarrollo Educativo de la Sección 22 (CEDES 22), en coordinación con la Dirección General de Educación Indígena (DGEI).

“El magisterio oaxaqueño de la sección XXII ha resistido los embates del gobierno no solo de manera activa, también ha generado propuestas que justifican plenamente sus demandas educativas y sociales. Para articular los procesos sociales y políticos en la búsqueda de una educación alternativa y desde la creación del CEDES 22 en 1992” (CEDES 22, 2010: 2).

El taller TEEA es una de las propuestas alternativas para justificar las demandas que han tenido durante años anteriores. Además de que es una de las maneras de contrarrestar las reformas que el gobierno ha implementado para los maestros y los educandos.

Sobre todo estas “lecturas y actividades propuestas pretenden aportar a los maestros referentes para el análisis de su práctica y de su contexto social. Y a la vez, reflexionar sobre el rumbo de la escuela dentro de las estructuras sistemáticas e institucionales en que estamos inmersos”.... (Ibid, 3).

Para llevar a cabo el taller nos reunimos en el albergue escolar de la comunidad de Tamazulapam; al principio me sentí inadaptada y extraña ante los maestros, porque no tenía con quien platicar, ya que todos se conocían e interactuaban, mientras que yo esperaba que llegara alguien conocido para poder platicar y saber del taller; como era la primera vez que lo recibía, no sabía de qué se iba a tratar.

Conforme pasaban los minutos, comenzaban a llegar más maestros y me di cuenta de que la mayoría de ellos eran jóvenes y no adultos, lo cual me sorprendió porque recordaba que los maestros eran de cierta edad, pero ya no eran como recordaba en la época de mis padres. De igual manera, comencé a reconocer a algunos maestros que me atendieron en la primaria y con los que llegaron a trabajar mis padres, algunos me saludaban y otros me ignoraban, porque supongo no me reconocían.

Al estar ya en el curso, el encargado se dispuso a dar la bienvenida a los maestros recién llegados e integrados a la zona, incluida yo; para este ciclo escolar fuimos cuatro de nuevo ingreso. Además de que mencionaban de que años anteriores se habían integrado más maestros jóvenes, que se iban adaptando al trabajo docente. Después de estos comentarios, comenzamos con el curso, nos repartieron un cuadernillo que contenía varias actividades para completar la semana, habían cuadros que se tenían que rellenar con comentarios, propuestas, notas, observaciones por parte de los maestros; la mayoría de las actividades tenían que ser hechas por equipo, muy pocas eran individuales.

Recuerdo que el taller era sobre la gestión y acción docente, tema que desconocía totalmente, escuchaba algunas opiniones de los demás compañeros, pero no lograba entender nada, ni siquiera con cada comentario. En sí, no sabía lo que era la gestión, suponía que tenía que ver con la escuela, pero no lograba captar lo que decían los demás. Cada uno de los maestros comenzó a hacer comentarios y aportar ideas, pero empezaban a contradecirse y si no les parecía el comentario, empezaban a discutir, yo solo escuchaba y no comentaba, porque no sabía qué decir, no tenía idea sobre el tema. Aunque los maestros decían y hablaban no lograba entender mucho, casi siempre discutían sobre el comentario del otro. Después de discutir y analizar los puntos de vista de cada uno, al final llegaban a un acuerdo y exponían sus ideas.

Yo no lograba tener participación, y aunque trataban de integrarme, no sabía qué decir, sólo escuchaba. Me sentía mal al no aportarle nada a mi equipo, pero así terminaba el día. Hice un esfuerzo por comprender cada tema en cada sesión, pero como en ese entonces era muy joven, recién egresada del bachillerato, me costaba mucho trabajo entender estas cuestiones, ya que en mi, aún no había análisis ni

reflexión sobre el funcionamiento de una institución, mucho menos de la práctica, porque aún no experimentaba el trabajo frente a grupo.

El horario a trabajar se discutía entre todos los maestros, ya que se tenían que realizar muchas actividades que no alcanzaban para una semana, así que alargaban el horario, donde entrábamos a las nueve de la mañana y salíamos a las dos de la tarde para ir a comer, regresar a las tres y terminar hasta las cinco o seis de la tarde.

Estos días se me hacían eternos y muy estresantes, porque para mí eran muchas horas, pero como habían varios maestros de experiencia, todos querían dar su opinión o su inconformidad y el curso se alargaba y no avanzábamos con lo que se tenía planeado hacer y lo posponían para la siguiente sesión. Este tipo de taller se llevaba a cabo cada año, pero con temas distintos. En el primer año (2008) se trató sobre la gestión y acción docente, para el segundo año (2009) sobre saberes comunitarios, que a pesar de que conocía y vivía en una comunidad, me costaba trabajo comprender lo que era un saber comunitario y mucho menos entendía cómo vincularlo en el aula. Ya para el tercer año (2010) se trabajó con el tema de la identidad de la escuela.

Ahora comprendo que el curso tenía la finalidad de que los docentes compartieran y aportaran ideas y actividades que pudieran tomarse en cuenta en el aula y analizar nuestra práctica. Debo reconocer que los cursos que llevé al inicio no los pude tomar en cuenta a la hora de encontrarme frente a grupo, tampoco pude reflexionar ni analizar los temas abarcados. No recuerdo haber tomado alguna sugerencia del curso, de hecho sólo los veía como una obligación docente, pero no como algo que me fuera a servir durante mi práctica.

Hasta ahora me doy cuenta que hubo cosas muy importantes en el curso que me hubieran ayudado como maestra, pero no tenía la misma visión que tengo ahora, y sin darme cuenta, estando en la universidad se me hicieron cosas muy familiares, recordaba que ya había experimentado algunos temas, pero que jamás los analicé ni les tomé tanta importancia. Supongo que esto puede pasarle a otros profesores que se inician en la docencia, aunque hayan cursado una licenciatura relacionada con el campo educativo,

quizá porque el maestro al trabajar solo en el aula, no presta mucha atención a lo que los asesores mencionan.

2.2.3.- Perfil de los maestros de la escuela primaria bilingüe

La descripción de la experiencia profesional, está ubicada en la escuela primaria Bilingüe “Ignacio Zaragoza” de la comunidad de Tierra Blanca, agencia del municipio de Tamazulapam Mixe Oaxaca. Aquí ejercí la profesión, como maestra de grupo, durante tres años, atendiendo a alumnos de segundo grado, en mi primer año de servicio, que fue durante el ciclo escolar 2008-2009, el segundo año a los de primer grado y en el tercero nuevamente a los de segundo.

INTERINOS	MAESTROS CON PLAZA EN SERVICIO	FECHA DE INGRESO A LA SEP	GRADO DE ESTUDIOS	LENGUA Y VARIANTE	FUTUROS JUBILADOS PARA HEREDAR PLAZA
4	6	01-10-75	Pasante de normal superior	Mixe alta	
		01-10-75	Secundaria terminada	Mixe alta	X
		01-10-75	Titulado de normal básica	Mixe alta	X
		01-01-79	Secundaria terminada	Mixe alta	X
		01-01-80	Bachillerato terminado	Mixe alta	
		01-09-80	Titulada de normal básica	Mixe alta	X
		01-02-03	5° semestre de UPN	Mixe alta	
		01-03-04	7° semestre de UPN	Mixe media	
		16-01-05	Bachillerato terminado	Mixe alta	
		01-02-06	Bachillerato terminado	Mixe alta	

De acuerdo con la tabla que se muestra anteriormente, éramos diez maestros en total, cuatro de los docentes nos encontrábamos como interinos y los demás con plaza.

Basándome en el directorio escolar (documento en el que se registran datos de cada uno de los docentes) seis de los maestros llevaban más de 25 años de servicio, pero cuatro de ellos no se encontraban en servicio, tenían a sus hijos como interinos, porque estaban por heredarles la plaza (término comúnmente expuesto entre los docentes de la sección 22) y los demás llevaban no más de cinco años. Se puede decir entonces, que nos encontrábamos en su mayoría maestros jóvenes, apenas incorporados al magisterio. Sólo dos maestros con varios años de experiencia se encontraban laborando; pero a pesar de eso nos trataban como totales novatos en la docencia.

En cuanto a la lengua, la mayoría la hablábamos, aunque no todos la tomábamos en cuenta en las aulas, era vista por la mayoría como una materia más que había que trabajar, no como una oportunidad para trabajar con los alumnos y de acercarlos más a su lengua para mostrar la importancia que ésta tiene. De todos los docentes se encontraba sólo un maestro que provenía de la parte baja de los mixes, este maestro sólo sabía pronunciar algunas palabras para comunicarse con los alumnos, algunas veces me ponía a pensar cómo trabajaba la lengua en el aula; porque siempre le hablaba a sus alumnos en español.

Por otro lado, debo hacer mención, de que no me había percatado que los maestros que llevaban años en la docencia hicieron un esfuerzo por ingresar a una institución formadora, porque de acuerdo al perfil que tenían los maestros con experiencia, varios cursaron la normal, aunque también se encontraban maestros que se quedaron con la primaria y secundaria terminada, quedándose con esa escolaridad hasta su jubilación.

2.2.4.- Mi primer día de clases

En mi primer día de clases, con los nervios encima y ansiosa de atender a mis alumnos, tuve que trasladarme a la escuela “Ignacio Zaragoza”, que se encuentra a media hora en transporte público de mi comunidad, lugar donde debía prestar mis servicios como docente frente a grupo.

Como maestra de nuevo ingreso, que sólo tenía 18 años de edad, lo primero que hice fue presentarme con mis demás compañeros de trabajo, explicando las circunstancias que me habían llevado a la docencia y además de que estaría solamente un año como interina, bueno en ese entonces era mi plan, que fue cambiando a través del tiempo porque quería estudiar la carrera de Odontología.

En las primeras semanas se realizaron las inscripciones de los alumnos, el director fue el encargado de indicarme la dinámica que se seguiría para esta actividad, dándome un documento, donde tenía que anotar el nombre de los niños y del tutor, así como la firma de éste, y finalmente recaudar las copias de las actas de nacimiento de los alumnos y boletas del ciclo escolar anterior.

Ya para el último día de inscripciones, todos los maestros nos reunimos en un salón de la escuela para tratar asuntos escolares, sobre todo del grado que debía atender cada docente. El director preguntó directamente qué grupo y grado nos gustaría atender, y el por qué. Cada uno expuso su caso y yo hablé al último, diciendo que no sabía qué grupo elegir, ya que no tenía experiencia y mejor me lo asignara el director, para lo cual estuvo de acuerdo. Me dio el segundo grado porque según él era uno de los niveles intermedios de dificultad.

Con eso no sentí alivio ni preocupación, porque no sabía a qué me iba enfrentar, sólo tenía la mentalidad de ponerle todo mi empeño, y que además sería por un ciclo escolar.

Ese fin de semana me preparé y le pregunté a mi madre qué y cómo debía hacerle para la clase que daría la siguiente semana. Ella me dio varias recomendaciones y consejos, advirtiéndome que no estaría ella para lo que fuera a enfrentar más

adelante, que debía aprender por mi cuenta, que ella empezó como docente sin la ayuda de nadie. Pienso que para muchos docentes que han salido adelante solos, carecen de valor cooperativo, ya que no se acostumbraron a trabajar en colectivo, porque nadie les enseñó el trabajo compartido.

Mi madre me proporcionó su planeación, unos libros de pedagogía y los de texto editados por la SEP. De igual manera me mostró el plan y programas de estudio, además de que me mostró cómo debía trabajarlos; aunque debo decir que no le entendí a la primera explicación, pero lo agradecí ya que fueron esos materiales que me ayudaron para planear y comenzar mis clases. Cabe señalar que durante el curso TEEA no se revisaron estos materiales. Lo primero que hice para realizar mi planeación, fue revisar los libros de texto de segundo grado, lo que me sirvió como guía para elaborar mis materiales, además de que opté por llevar una planeación semanal. Para cada actividad que venía en el libro, elaboraba mis materiales didácticos y con dinámicas que se me ocurrían para que los niños no se aburrieran.

El inicio de la semana comenzó con lo acostumbrado, los honores a la bandera nacional, acto que me hizo recordar mi escolaridad y todas las experiencias que tuve como alumna. Después de eso el director presentó a los docentes que trabajarían con los alumnos, donde cada uno se hizo responsable de su grupo.

Me dirigí con mis alumnos al salón con los nervios encima, y mientras caminábamos me preguntaba cómo iba comenzar con la clase y qué les diría a mis alumnos, que aunque eran chiquitos, me daba temor hablar y tratar con ellos. Ya en el aula, lo primero que se me ocurrió hacer fue pasar la lista de asistencia, ya que ese fue el primer recuerdo que se me vino a la mente cuando yo estudiaba; trataba de mostrar seguridad ante mis alumnos pero los nervios me ganaban al no saber qué más hacer, y cómo tratar a mis alumnos, que al inicio se mostraron muy participativos. Me quedé sentada en la silla sin saber cómo iniciar y con los niños observándome me puse más nerviosa, entonces comencé a revisar mi planeación y recordar lo que tenía planeado para ese día, por un momento me quedé trabada ante los niños, decepcionándome de mí misma y preguntando qué estaba haciendo en ese lugar y aceptando mi fracaso como maestra; pero como siempre, mi consuelo era que sería por poco tiempo.

“El fracaso se convierte así en algo personal: yo no soy un buen profesor, yo no soy una buena profesora, no tengo las cualidades que conducen al respeto y al éxito con los alumnos” (Esteve, 2009: Pag.2).

Después de este desafortunado momento, me paré frente a mis alumnos y comencé con la clase tal cual lo marcaba mi planeación, la clase la di sin una breve interacción con los alumnos, solo expliqué el tema e hice que copiaran el ejemplo que les había dado, para después pasar con el libro de texto, actividad que hicieron ellos solos. Les dije que era un ejercicio parecido al ejemplo que habían visto, porque tenía la idea de que como los alumnos ya estaban en segundo grado, todos sabían leer y no había necesidad de explicarles tanto sobre lo que tenían que hacer, lo cual fue un error, porque a la hora de calificar les dije que dejaran su libro sobre la mesa, y me percaté de que muchos no se levantaron para dejar su libro, sólo lo guardaron. Cuando les pregunté sobre su acción, no me contestaron y agacharon la mirada, los demás me decían: “maestra, es que no saben leer”, “maestra no sé porque pasaron a segundo”.

Entonces les pregunté si reconocían las letras y con un movimiento de cabeza me dijeron que no, lo cual me llenó de preocupación, tenía entendido que sólo pasaban los alumnos a segundo grado si lograban leer en primero. En este caso no era así, entonces les dije que no se preocuparan, que más adelante trabajaría con ellos.

Después de esto les regresé los libros de texto a aquellos que contestaron el libro, donde me di cuenta de que no todos habían entendido la actividad, pues muy pocos supieron los ejercicios. No quise atorarme ni prestarle mucha atención a la actividad, porque mi planeación ya marcaba la hora de otra materia, así que dejé el ejercicio y pasamos a otro tema.

Matemáticas era la materia que marcaba en mi horario de clases, basándome en las actividades de mi planeación, comencé con la clase, con la misma dinámica de la materia vista anteriormente. Nuevamente me reprochaba al no sentirme preparada para dar clases, porque sentía que los niños no me entendía mucho con la explicación que les trataba de dar, además de que descubrí que muchos aún no reconocían muy bien los números. Por lo tanto, no podía seguir mi plan de trabajo, pero como era mi primer

día, no tenía otra manera de seguir, así que sólo trabajé lo que tenía planeado hacer. Pensaba que más adelante podría trabajar con aquellos niños que les costaba más trabajo reconocer los números.

Aún no terminábamos de ver las actividades planeadas en la materia, cuando sonó el timbre para salir al recreo. Los niños, al escuchar el sonido, salieron corriendo sin preguntarme si podían salir, lo que me sorprendió porque no sabía si era porque les generaba mucha confianza o porque no tenía el control de mi grupo. Bueno en ese entonces el mejor maestro era el que mejor controlaba a su grupo, y yo no veía eso mí.

Al dirigirme a los puestos de comida, me percaté que algunos maestros comían en grupo y otros en sus respectivos cuartos que rentaban; entonces me uní con los que se encontraban en grupo, intercambiando algunas palabras, ya que era yo una persona muy tímida y reservada, y más al estar en un ambiente de maestros. Aunque me había acostumbrado a estar con muchos maestros, ahora era diferente porque ya no era la hija de maestros, sino una maestra, situación que lo cambiaba todo.

Al dirigirme ya al salón de clases, varias de mis alumnas corrieron hacia mí para agarrarme del brazo y encaminarme hasta el salón, tratándome con mucho cariño y platicando sobre lo que habían hecho en la hora del recreo, acción que no supe responder, no sabía si era correcto lo que estaba pasando. Me volvió a surgir la duda sobre si les estaba dando demasiada confianza o simplemente les agradaba, ya que nunca había visto ni sentido un afecto así.

Entonces en clase traté de marcar una cierta distancia con ellos para que no sintieran demasiada confianza hacia mí, sentía que ya no me obedecerían y me faltarían al respeto; no supe responder ante el cariño de los niños. Traté de marcar una distancia con los alumnos, pero me di cuenta de que estaba haciendo lo mismo que mis maestros habían hecho conmigo, situación que me llevó a reflexionar más adelante, y a tomar decisiones, sobre cambiar o seguir con las mismas acciones de siempre.

De igual manera iba con la idea de seguir tal cual estaban las actividades en mi planeación; ni más ni menos. Aún quedaba media hora de clases cuando se me acabaron las actividades, no supe medir el tiempo, así que no me quedó más remedio

que utilizar las actividades del siguiente día, de esta manera pude completar las horas faltantes. Al encontrarme en esta situación, las horas se me hicieron eternas, sentía que no avanzaba el reloj, y me encontraba ansiosa porque sonara el timbre.

Supongo que me faltó organizar mejor mis actividades además de que me faltaba desarrollar más los contenidos, ya que no tenía muy claro lo que era un contenido. Me costó trabajo entender esta parte porque “Los contenidos a enseñar comprenden todos los saberes que los alumnos deben alcanzar en cada etapa escolar. No se trata solo de informaciones, sino que incluye también técnicas, actitudes, habilidades, sentimientos” (Gvirtz y Palamidessi, 2012, 20).

Me di cuenta que debía mejorar mi planeación y medir mejor mi tiempo en cada actividad, para que esta situación no se volviera a repetir. Debo decir también que por varios días pensé que la planeación no se podía cambiar y tendría que seguirlo al pie de la letra, y que no podía improvisar. Sentía que sin mi planeación no podía hacer mi trabajo en el aula. Después de cada ejercicio, revisaba mi libreta para ver que más debía hacer, me hice muy dependiente de la planeación.

Tiempo después solo revisaba mi libreta para recordar algunas cosas que se me olvidaban, pero ya no dependía tanto de ella como al principio. Además de que fui cambiando la manera de planear. El primer día de clases fue algo decepcionante para mí, porque no sabía si lo que había hecho en el aula era correcto o estaba en un error, además de que no lograba sentirme a gusto con mi trabajo. Lo peor era que sentía inseguridad con lo que decía y hacía en clases, cómo iban a aprender mis alumnos si ni siquiera estaba segura de lo que decía.

Las primeras semanas fueron difíciles para mí, lo que me obligó a contarle mis experiencias a mi madre, ella como siempre trató de animarme y darme algunos consejos, pero me volvía a repetir que debía superar esos desafíos, ya que ella no conocía al grupo que estaba atendiendo y no sabía si su opinión ayudaría mucho; que debía buscar por mi cuenta y superar los obstáculos.

En muchas ocasiones quise consultarlo con el director, pero no tuve la suficiente confianza para hacerlo, mucho menos con mis demás compañeros. Por esa razón me

sentía sola con mis problemas, sin nadie que me aconsejara o que entendiera mi situación.

Otra experiencia que tuve, fue un mes después, cuando una mañana llegaron cinco estudiantes de la Escuela Normal Bilingüe Intercultural de Oaxaca (ENBIO) explicando que se encontraban en su último semestre y debían prestar su servicio en una escuela bilingüe, eligiendo la institución donde yo trabajaba.

Por la tarde todos los maestros nos reunimos en la dirección, para saber sobre la visita de los estudiantes, que aunque estuvieron presentes en el curso TEEA, no había tenido oportunidad de conocerlos. Comenzaron diciendo, que si estábamos de acuerdo, ellos estarían presentes en cada uno de los grupos de segundo a sexto, observando el trabajo de cada uno de nosotros por dos meses, para después regresar a la Normal y nuevamente a la escuela. La mayoría de los maestros estuvieron de acuerdo, asignándoles a cada grupo para observar el trabajo de los docentes.

Esta situación me puso un tanto inquieta porque yo estaba aprendiendo a ser docente, y se suponía que ellos venían a observar y a aprender; sentía que de mi no aprenderían nada. A mi salón se integró una estudiante que provenía de la comunidad de Tlahuitoltepec Mixe; al principio fue incómodo para mí, porque se trataba de observar mi clase, las metodologías y estrategias que utilizaba, conceptos que aún no conocía, o tenía solo una pequeña idea de lo que eran.

Las primeras dos semanas la normalista sólo se sentaba a observar, y a realizar algunas anotaciones sobre mi clase, después de eso comenzó a integrarse al grupo, ayudando en algunas actividades que los alumnos realizaban.

Cuando cumplieron los dos meses, se regresaron a la normal, para entregar algún informe supongo, después de otro mes, regresaron a las aulas, esta vez para dar clases, la compañera me pidió una semana para que pudiera darles clases a los alumnos, lo cual acepté con mucho gusto, porque así podía aprender algunas cosas de ella.

Las clases que dio, fueron divertidas, con muchas dinámicas, pero en realidad no veía mucho cambio a lo que yo hacía en clase; lo que pude reconocer es que ella

llevaba muchos materiales didácticos, cosa que me faltaba a mí. Durante la semana que estuvo dándoles clases a los niños, me percaté de que a pesar de que ella sabía de metodologías y estrategias, no sabía cómo trabajarlas en el aula, entendiendo que llevar sus conocimientos a la práctica también causaba conflictos.

Los normalistas se presentaban en la escuela y se iban cada mes o cada dos meses, dependiendo de sus asesores, pero mantuvieron comunicación con nosotros durante todo el año. Se fueron dos meses antes de que terminara el ciclo escolar, agradeciéndonos la oportunidad que se les dio para dar su servicio y así poder titularse. Puedo decir que mi primer año de interinato, me implicó muchas emociones, como el adaptarme nuevamente a una escuela. Aunque tenía una idea del funcionamiento de ella, estar aquí era diferente. Fue cuando comprendí realmente el trabajo de mis padres y el empeño que le dieron a cada una de las actividades que realizaban dentro y fuera del aula.

En mi primer día de clases cometí muchos errores, que repetí en varias ocasiones, pero conforme pasaban los días, tuve aprendizajes muy importantes que me llevaron a buscar alternativas para las problemáticas que enfrentaba día a día en el aula. Al finalizar el ciclo escolar, sentí nostalgia por irme de la comunidad y sobre todo dejar a mis alumnos, ya que les había tomado mucho cariño; lo que me hizo conocerlos y conocerme más, no sólo como alumnos y maestra, sino como amiga.

2.2.5.- Organización escolar

El director era el encargado de convocar a las reuniones que regularmente se hacían después de clases, aunque si se trataba de algo muy importante entonces nos interrumpía durante la hora de clases, lo cual era muy rara vez.

Se acostumbraba realizar un Consejo Técnico en el que los maestros decidían sobre varios asuntos, como la organización de los días festivos del 15 y 16 de septiembre, asuntos pedagógicos, como la planeación del maestro y sobre el aprovechamiento de los alumnos, aunque no se adentraba tanto en los temas, sólo era para saber qué tanto estaban aprendiendo los alumnos, y no tanto sobre las problemáticas que tenía cada docente para encontrar soluciones posibles. Se hablaba

también de asuntos sindicales, o administrativos, como los documentos que se debían entregar.

En el primer año se trató sobre un proyecto que había permanecido durante dos años atrás, donde se decidió entre todos seguir trabajando con el Proyecto de Escuelas de Calidad (PEC). El director nos dio la información sobre cómo funcionaba este proyecto, analizamos los recursos didácticos que se pedirían, con el incentivo que se recibiría, además esto implicaba tener clases extraescolares, donde nos tocaba a cada maestro enseñar a los niños un juego de mesa. A mí me tocaba enseñarles a jugar las damas chinas, actividad que realizábamos los días martes y jueves en las tardes después de clases, de dos a tres o cuatro de la tarde.

El Proyecto no sólo pedía clases extraescolares, sino hacer proyectos sobre cómo se debían involucrar la comunidad, los padres de familia y comités a la escuela. Para ello se asignaba un coordinador, un secretario y tesorero, a mí me tocó ser tesorera durante un ciclo escolar; papeleo tras papeleo se sacaba adelante el proyecto. Además de que varios fines de semana nos trasladábamos a la ciudad de Oaxaca para realizar cotizaciones para las compras de los materiales, que se decidieron comprar. Como por ejemplo, materiales de aseo, aparatos de sonido, juegos didácticos, materiales para el maestro (borrador, marcadores, gises). Para los siguientes años ya no se pudo comprar de esta manera, porque cambiaban las modalidades de compra; específicamente traía marcado qué se podía comprar y qué no.

Para la reunión de consejo técnico no sólo estábamos presentes los maestros de grupo y director, sino también se invitaba y se tomaba en cuenta a la intendente (la encargada de hacer el aseo en la dirección de la escuela y en los baños) al director del albergue escolar y a las cocineras de dicho albergue (lugar en la que viven los alumnos que provienen de lugares lejanos) y a la directora del preescolar. El día que se dio una organización con todos ellos fue en la fiesta de la comunidad, los niños presentaban bailables en el programa social y los maestros nos organizamos para presentar dos bailes, actividad que la autoridad agradeció.

Como todo, hubo momentos en los que no lográbamos organizarnos, las discusiones entre los maestros no nos llevaban a acuerdos. Una vez en una de estas se dio al momento de organizarnos para el concurso que se aproximaba, que mas bien era un encuentro, pues cada escuela trataba de presentar lo mejor en el evento de conocimiento, actividades deportivas y culturales. Éstas afectaban las clases, ya que tratábamos de mejorar cada presentación, algunos tomábamos horas de clases para ensayar, aunque entre maestros habíamos quedado que se trabajaría al término de las clases, así algunas reglas se rompían, perdiendo varias horas de clases.

2.2.6.- Asignación de la plaza

Para el siguiente ciclo escolar (2009), las cosas se complicaron para mi madre, lo que le impidió regresar al aula, diciéndome “ya no podré trabajar en estas condiciones, que te parece que te deje mi plaza, aunque estaba reservado para tu hermano, él no la quiso, así que ¿tú qué dices?”.

No me esperaba tal proposición, porque yo pensaba regresar a la ciudad y buscar la manera de ingresar a la Universidad; aunque por otro lado, me gustaba la idea. A pesar de que fue duro el primer año como docente, sentía que eso era lo que yo quería realmente, pero aún tenía dudas sobre mi desempeño, no sabía si podía ser buena maestra; aun así, acepté el trabajo y la oportunidad que mi madre me estaba dando.

Para el siguiente ciclo escolar, sabía que una semana antes de comenzar las clases, tendríamos el curso TEEA. No digo que estaba preparada para tal curso, pero al menos ya tenía una idea de lo que trataría y la modalidad que se seguiría, además de que pude tener un poco mas de participación en las actividades.

En este ciclo escolar me asignaron nuevamente el segundo grado, en la misma escuela primaria bilingüe; pero esta vez fue diferente, porque tuve muchas salidas a la ciudad de Oaxaca, ya que como me iban a “heredar” la plaza, debía realizar muchos trámites para darme de alta, y obtenerla. Estas salidas afectaron mi práctica docente, así como el aprendizaje de los alumnos. Trataba de no ausentarme mucho, pero como desconocía todos los trámites, debía confirmar los documentos a entregar, yendo y viniendo.

El trámite era algo tedioso, porque si un oficio no se entregaba correctamente a las secretarías, teníamos que regresar a la supervisión o a la escuela para corregir y dirigirnos nuevamente a la ciudad; esto implicaba un retraso más con las clases.

Las filas para darse de alta eran muy largas, la mayoría eran chicos entre los dieciocho y veinte años, acompañados de sus padres. Me di cuenta de que no era la única que estaba en esta situación, me preguntaba si ellos tendrían los mismos temores que yo. Uno de los trámites consistía en hacer un paquete con todos mis datos personales, escolares y los de mi madre, así como la filiación, que tardaba varios meses en salir. Aprendí a hacer un expediente como personal docente.

El nueve de enero del dos mil nueve se me dio de alta como docente, asignándome el nombre de promotor bilingüe, me dieron un documento llamado formato único de personal, con mis datos y la fecha de mi ingreso a la docencia. Formato que se utiliza para cualquier trámite administrativo como trabajadora del Estado de Oaxaca.

Debo mencionar que entre los papeles entregados en el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), me pidieron realizar un examen de bilingüismo donde debía tener un promedio mínimo de ocho. Para este examen me puse a practicar la escritura, aprendiéndome las vocales y las letras que se utilizan para escribir en la lengua mixe, lo cual, me costó trabajo aprender. Había estudiado en una escuela bilingüe, pero no se me enseñó mucho la lengua, solo era una materia más para los maestros. En dicho examen obtuve un promedio de ocho, supongo que esperaba un poco más, porque se suponía que debía sacar un promedio más alto, ya que mi primera lengua había sido el mixe. Fue difícil hacer la redacción que nos pedían en dicho examen, pero lo importante era pasarlo, ya que era uno de los requisitos.

Puedo decir entonces que para el examen de bilingüismo, muchos se preparan, pero solo es para pasar dicho examen, esta parte debería ser más trabajada con los maestros, porque la lengua sólo nos importa cuando se nos exige o al realizar un trámite.

Para este segundo año como docente, me di cuenta de los errores que había cometido en el año anterior, y que no siempre me iban a tocar los mismos alumnos,

mucho menos las mismas situaciones, cada alumno era diferente, con distintas capacidades. Esta vez tendría que preocuparme por el aprendizaje de mis alumnos y no por mí, ya que eso fue lo que hice en mi primer año, me centré en mí y no en mis alumnos, en sentirme a gusto y en tratar de cumplir con todo aquello que la escuela demandaba, dejando como último propósito, el aprendizaje de mis alumnos, sólo pensaba en cumplir con lo que tenía en mi planeación, no sabía que se podía improvisar o cambiar el orden de las actividades, claro sin perder la secuencia; ni los propósitos del curso.

Lo importante para mí, era no volver a cometer los errores anteriores, sin embargo algunos problemas se siguieron presentando, pero ahora se trataba de salir adelante con mis alumnos y preocuparme más en su aprendizaje.

2.2.7.- Mi actitud ante la diversidad de alumnos en el aula

Para este ciclo escolar me propuse trabajar de diferente manera, esperaba cosas distintas, y vaya que sí lo fue, porque esta vez tenía una gran diversidad de alumnos en el aula, un niño en particular que apenas había regresado con sus padres de Estados Unidos, bueno sus padres eran de la comunidad, pero había nacido en dicho país. Era un niño muy inquieto y molestaba constantemente a sus compañeros, además no lograba hacerlo trabajar en clases, era muy difícil comunicarme con él, porque me hablaba en inglés y a la vez en español y en mixe, se confundía al hablar, por eso no lograba entender lo que quería decirme.

En las clases se la pasaba de un lugar a otro “molestando” a sus compañeros, escupiéndoles o quitándoles sus útiles para que no trabajaran, además de que siempre se peleaba con otro alumno que también era uno de los más inquietos, y que además no le gustaba trabajar en la clase. Estos dos niños se fastidiaban entre sí y no había cómo pararlos, me costaba mucho llamar su atención.

Siempre me consideré una persona paciente, pero la actitud de estos alumnos me desesperaba y me preocupaba porque no sabía cómo tratarlos; no quería hacerlos sentir mal o bajarles su autoestima, quería encontrar una solución para mis alumnos, pero sentía que no lo lograba.

Era muy complicado atender a estos niños, no sabía si debía hablarles fuerte, imponer disciplina o tratarlos amablemente y entender su situación. Cada día me surgían más dudas sobre cómo trabajar con ellos y el resto del grupo.

Los demás niños al ver que sus compañeros no cooperaban conmigo, me decían, “maestra amárrelos a los dos en la silla, así les hacía mi maestro de primero”, comentario que me pareció muy extremo, entonces me di cuenta que exigirles e imponerles autoridad no me ayudaría en nada. Así que opté por realizar una planeación distinta de los demás, conseguí otros materiales, para que les llamara la atención y lograr que trabajaran, pero por otro lado me daba miedo de que los demás se sintieran apartados de ellos, y eso fue lo que pasó. Es decir, logré llamar la atención de estos niños, poniéndolos a trabajar, pero a los demás no les parecía, y constantemente me preguntaban del porqué ellos no realizaban la misma actividad, y se divertían más. Traté de explicarles, pero estaban inconformes.

Lo que se me ocurrió entonces fue ponerles más dinámicas a la clase y llevar más materiales didácticos para todos, aunque debo decir que afectó un tanto mi economía y mi tiempo, ya que debía elaborar materiales para todos, pero de alguna manera me ayudó a que las clases se hicieran más divertidas y que los niños me prestaran más atención.

Para ser sincera, esta dinámica de trabajo me terminó cansando y desanimando, porque por un tiempo logré la atención y la cooperación de los alumnos con dificultad, pero después se empezaron a aburrir y yo a cansarme. Necesitaba la opinión y ayuda de alguien, pero tampoco me atreví a preguntar a mis demás compañeros o a mi madre misma. Fue duro este ciclo escolar, pero al menos mi consuelo fue que encontré opciones y estrategias para estos alumnos; que por un tiempo me ayudaron para hacerlos trabajar, aunque también hubo momentos en que no sabía que más hacer y cómo trabajar.

En el aula siempre traté de ponerles la misma atención a todos, sin consentir ni rechazar a nadie, porque durante mi escolaridad mis maestros siempre tuvieron alumnos

preferidos, acción que no quise repetir, porque yo sabía qué se sentía ser rechazada y menospreciada.

Por otro lado, sentía el cariño de mis alumnos y sobretodo la confianza, aunque nunca faltan los niños que son mas callados y reservados. En su mayoría sentía la confianza para expresarse; pero mi preocupación seguía siendo la actitud que debía mostrar ante mis alumnos, porque había momentos en que se me rebelaban todos y no querían realizar ninguna actividad. Tuve muchos errores durante mi práctica, pero también supongo que tuve algunos aciertos.

Pienso que es importante atender estas diversidades en el aula, cada alumno viene con distintas capacidades y situaciones, en la que el docente debe poner atención a cada una de las necesidades que presentan los alumnos. Pero muchas veces estas no son atendidas, creando dificultades tanto en el maestro como en el alumno.

“Los niños de la misma edad no son todos iguales en lo que respecta al aprendizaje, al igual que en materia de estatura, aficiones, personalidad o gustos y aversiones. Es cierto que tienen muchas cosas en común, porque son seres humanos y porque son todos niños, pero también presentan diferencias importantes” (Tomlinson, 2005:15).

Como maestros muchas veces no sabemos de qué manera atender esta diversidad, llenándonos de incertidumbre al no saber cómo manejar un aula diferenciada, sin atender las múltiples señales que los alumnos presentan en el aula. Supongo que hay desafíos que valen la pena enfrentar y esfuerzos que al docente le conviene hacer; a través de estos desafíos se puede fortalecer y mejorar la práctica docente.

2.2.8.- El equipo técnico en mi práctica docente

Estas y otras dificultades enfrenté como docente de nuevo ingreso, algunas pudieron ser superadas pero otras fueron un desafío. Nunca tuve el valor de compartir mis problemas con mis demás colegas, pues hubo muchas indiferencias entre los propios maestros, situación que también influyó para que no creciera la confianza de preguntar o pedir algún consejo.

En mi primer año como docente recibí solamente una vez la visita del equipo técnico de la supervisión: El asesor técnico pedagógico y el supervisor, encargados de recorrer las escuelas y observar las clases de los docentes, para dar sugerencias; en mi caso sólo tuve una vez la visita del supervisor, al principio del ciclo escolar.

La observación que se realizó en mi salón se dio desde las nueve de la mañana hasta las once y media del día, hora en la que los alumnos salen a tomar sus alimentos. Llegaron sin dar aviso a la institución, lo cual me llenó de nervios y dudas, el director sólo nos dijo que el equipo técnico pasaría a cada una de las aulas para observar nuestra práctica y dar algunas sugerencias. El supervisor se dispuso a pasar a mi salón de clases, lo primero que me pidió fue mi horario de clases, la lista de asistencia y mi planeación, lo cual observó detalladamente. El maestro tomó una silla y la llevó al fondo del salón, sacando una pequeña libreta y un lapicero, se dispuso a tomar notas y yo comencé con mis clases.

Inicié la clase como de costumbre, pasando la lista de asistencia y observando mi planeación, sentí miedo e inseguridad ante el maestro, pero después me dije que sería bueno que me pudiera dar sugerencias y hacerme ver los errores que estaba cometiendo, ya que me encontraba en una situación de adaptación, y con baja autoestima. Ese día mis alumnos, por alguna razón, estuvieron más callados y obedientes que de costumbre, lo cual me tranquilizó un poco; durante la clase los niños tuvieron mucha participación y prestaban atención a lo que les decía. Pero como todo, hubo niños que comenzaron a inquietarse y a llamar la atención del maestro.

Traté de no reprenderlos, pero comenzaban a inquietar al resto del grupo, así que se me ocurrió distraerlos un rato con una dinámica, la cual les pareció divertida, lo que me ayudó para seguir con la clase y no se distrajeran más.

Después de esto tomé más confianza en dar clases, y seguí con mis actividades normalmente, dándome valor y confianza para mostrarle al supervisor cómo daba realmente mis clases y no aparentar lo que no pasaba. Decidí y pensé que tal vez el equipo técnico de la zona pudiera ayudarme, ya que eso era lo que necesitaba en ese momento porque no sabía si lo que hacía era adecuado o estaba en un error. Necesitaba la opinión de alguien sobre mi práctica, y qué mejor que alguien con experiencia como el supervisor, ya que eso era lo que pensaba; que los maestros que llevaban años en la docencia eran expertos en la profesión, y no tenían tantos errores como yo, bueno esa era la visión que tenía de ellos antes de ese día.

A la hora del recreo, me sentí aliviada de poder salir del aula, pero en ese momento lo que me preocupaba era la opinión y los comentarios que me haría el maestro, aunque estaba decidida en escuchar la opinión del supervisor, que sabía de las problemáticas y dificultades que habían pasado otros docentes. Esta era la oportunidad de exponer mis problemáticas para que me brindaran apoyo y me sugirieran actividades.

Después el director pasó a cada uno de los salones para informar que al término de las clases nos esperaban en uno en los salones de la escuela, para una pequeña reunión con el equipo técnico pedagógico. Fui de las primeras en presentarme en el salón porque me sentía nerviosa y ansiosa a la vez por saber qué diría de mí y de las cosas observadas en mi clase.

En esta reunión me di cuenta de las situaciones que estaban pasando mis compañeros, porque como mencioné anteriormente, no teníamos mucha comunicación, mucho menos se hablaban de las problemáticas que cada uno enfrentaba, además de que había maestros que trabajaban a puertas cerradas, y así ni cómo saber de su situación; por tal motivo fue ahí donde me enteré de lo que cada uno de nosotros pasaba.

A la maestra de quinto grado le llamaron la atención porque ese día no llevaba su planeación, entonces le preguntaron el motivo de esta acción, ante lo cual ella sólo respondió que no le gustaba planear y que además esa era su manera de trabajar, para lo que el equipo técnico estuvo en desacuerdo, porque para ellos la planeación era de suma importancia, ya que sin ella las actividades se perdían quedándose en el olvido. Ante este comentario la maestra mencionó que su planeación la tenía escrita en la computadora de su casa y que la haría llegar a manos del supervisor.

No podía creer que la maestra no llevara su planeación, porque era una de las de mayor experiencia, además de que había terminado la licenciatura del programa de Educación Indígena en la UPN Ajusco, era de las que estaban en total desacuerdo sobre la herencia de plazas a hijos de maestros, para ella cada quien debía ganarse su lugar, aunque, como muchos otros, también había recibido ayuda de su padre para ingresar a la docencia.

Sobre los demás maestros escuché comentarios relacionados con el descontrol de algunos alumnos, y la falta de dinámicas en sus actividades. El comentario que me hizo el supervisor fue la falta de materiales didácticos, pero me dijo que iba muy bien como para ser de nuevo ingreso, que lograba mantener la atención de los alumnos y que además se me veían las ganas de trabajar y el cariño hacia los niños era muy notable, además mencionó que los niños se veían a gusto y en confianza dentro del aula, lo cual era muy importante ya que eso era lo que se buscaba, que los alumnos no vieran la escuela como una obligación, sino que le tomaran gusto. Me reiteró que debía elaborar más materiales didácticos e implementar más dinámicas porque estaba trabajando con niños pequeños y era lo que más les gustaba en ese grado.

Estos comentarios de alguna manera subieron mi autoestima, porque sólo estaba centrada en mis errores y en mis fracasos, me sentía una novata en la profesión, que no tenía conocimientos de nada. Sentía como si no pudiera hacer nada bien, reprochándome la falta de experiencia y el desconocimiento, pero ahora me doy cuenta de que sabía muchas cosas, porque durante mi escolaridad estuve en contacto con la escuela, donde cada día aprendía cosas nuevas. Pensé que por no tener experiencia

docente no sabía nada sobre el funcionamiento de una escuela, pero estaba en un error, porque crecí en un ambiente de maestros y alumnos.

La visita del equipo técnico me ayudó a tener más confianza en mi trabajo, porque sólo había visto la parte negativa y no me había dado cuenta de las cosas distintas que estaba haciendo, ya que el trato que me dieron mis maestros no los quería repetir, cuando menos quería hacer una pequeña diferencia respecto a cómo yo había vivido la escuela.

Fue en mi segundo año (2009) de docencia cuando me di cuenta de que no quería seguir la misma dinámica de trabajo, donde los niños sólo escucharan y yo hablara. Me hubiera gustado mucho que el supervisor siguiera observando mis clases para darme su apoyo con comentarios y sugerencias, pero desafortunadamente no fue así. Durante los tres años que estuve en la misma escuela, solo fueron tres veces, una vez al año. Supongo que me hubiera servido mucho si hubieran continuado con su recorrido, porque durante mi práctica me sentí totalmente sola, aunque mi madre me aconsejaba de vez en cuando; no era lo mismo porque ella solo me decía que debía aprender y buscar la manera de solucionar mis problemas.

Por un tiempo la soledad y la desesperación me desanimaron por completo, al grado de querer renunciar y buscar otro trabajo, ya no quería saber nada de la escuela, además entre maestros los pleitos y los desacuerdos comenzaban a ser continuas, sobre todo entre los maestros con experiencia y los que éramos de nuevo ingreso; como jóvenes teníamos otra manera de ver y vivir la escuela, y los mayores no querían cambiar a lo que estaban acostumbrados.

Estos choques se daban constantemente, a nosotros los nuevos no nos bajaban de inexpertos e inmaduros, hasta hubo una ocasión en el que una maestra me dijo que no podía opinar ya que aún era muy “verde “para dar sugerencias.

La relación que tenía que mantener con los demás colegas y mi adaptación durante los primeros años fue algo complicado y difícil de superar, pero supongo que la mayoría de los maestros pasan por un etapa similar a la que yo pasé, porque conocí a muchos compañeros de nuevo ingreso que sólo lograron permanecer en la docencia uno

o dos años máximo, después renunciaron, dejando la plaza que les habían heredado sus padres, perjudicándolos porque si no se les hubiese heredado la plaza la quincena de sus padres sería mayor, desaprovechando la oportunidad que se les daba. Fue por eso que yo quise seguir con esta profesión, me di ánimos para dar todo de mí y poder sacar adelante a mis alumnos, además de que tenía muy claro el esfuerzo que mis padres hicieron para obtener su plaza y dármela a mí. Sufrí en carne propia con mis padres las caminatas largas para llegar a las comunidades, el descuido de ellos hacia nosotros con tal de cumplir con su labor y los demás sacrificios que tuvimos que hacer todos como familia.

Debido a que el trabajo docente me hacía sentir soledad y desánimo, considero necesario contar con algún apoyo con el ATP para que realmente asista el trabajo educativo de ingreso en particular.

Sé que no sólo a los profesores principiantes les hubiera ayudado una dinámica así, pero desafortunadamente sólo contábamos con las visitas del equipo técnico una vez al año. Ayudaría a analizar y profundizar las problemáticas que cada uno presenta en sus salones de clases; no sólo dar pequeñas sugerencias una vez al año, sino un seguimiento más sistemático.

2.2.9.- La evaluación

En un principio comencé aplicando un examen diagnóstico en los alumnos, ya que... “tiene por objetivo fundamental determinar la situación de cada alumno antes de iniciar un determinado proceso de enseñanza- aprendizaje, para poderlo adaptar a sus necesidades” (Jorba y Sanmartí, 2000:25). Pero este examen sólo lo aplicaba porque el director de la escuela nos solicitaba aplicar dicho examen inicial. Por los nervios y la adaptación de mis primeros años en la escuela, no me permití ver los beneficios que esto hubiera generado antes de iniciar mi práctica docente.

Para mí, la evaluación era una manera de calificar a los alumnos, de acuerdo al desempeño que mostraran en las diferentes actividades, sobre todo la capacidad que expresaban a la hora de responder el famoso examen.

Lo que tomaba en cuenta para la evaluación final, era la asistencia, trabajos hechos en el aula y el examen, pensaba que la evaluación debía hacerse al final de cada bimestre, y que sólo era un medio para medir el conocimiento de cada alumno, para así reflejarlo en las boletas de calificación que nos pedían al final de cada ciclo escolar. Tomé este modo de evaluar, porque no sabía que existía otra forma, esta era la única que conocía, aunque ahora comprendo que la evaluación puede concebirse como... “un instrumento de comunicación que facilita la construcción de los conocimientos en el aula” (Quinquer, 2002: 13). Desafortunadamente en ese entonces no lo veía así.

Al momento de elaborar el examen, el director de la escuela, en un principio nos había comentado que los exámenes a aplicar debían ser hechos por nosotros, porque anteriormente los maestros compraban los exámenes ya hechos, y muchas veces el contenido de dicha evaluación no coincidía con lo que veían los alumnos. La primera vez que elaboré un examen, lo primero que hice fue guiarme en los temas que se habían visto durante el bimestre, para después copiar algunas actividades que había implementado en algunas clases.

Para ser un examen de segundo grado, sentía que le faltaban más imágenes y otras formas de resolver cada actividad, así que con el tiempo fui modificando los exámenes; me fui dando cuenta que a través de ella podía sacar provecho, para ver donde mis alumnos tenían problemas, así como dónde habían obtenido buenos aprendizajes. Pero sólo me quedaba en eso, lo aprendido y lo no aprendido; los tres años que estuve frente a grupo la principal manera de evaluar siempre fue con el examen y la asistencia de los alumnos.

Ahora me doy cuenta con todo lo que he visto, aprendido y reflexionado en la Universidad, que existen muchas otras formas de evaluar, que como maestros tenemos muchas opciones, porque “cada vez más se considera que si se quiere cambiar la práctica educativa es necesario cambiar la práctica evaluación, es decir, su finalidad y el qué y cómo se evalúa” (Jorba y Sanmartí, 2000:21). No es sencillo romper con todo aquello que se aprende en la escolaridad y en la práctica rutinaria docente, pero

reflexionar sobre nuestra práctica, nos puede dar muchas herramientas para cambiar algunas costumbres.

2.2.10.- Conocimiento y desconocimiento de los documentos escolares

Durante mis primeros años en la universidad comencé a darme cuenta que desconocía muchos documentos relacionados con la educación, lo único que conocía eran los libros que mi madre me había sugerido utilizar para planear, como el plan y programa, los ficheros, libros del maestro, los libros de textos que utilizarían los alumnos y algunos libros comerciales de las editoriales Trillas y de Ingeniería Educativa. Libros que de alguna manera me ayudaron para que mis alumnos aprendieran a leer en primer grado, así como para aquellos niños de segundo que no sabían leer.

No sabía de la existencia del acuerdo 592, los parámetros curriculares, la Ley General de los Derechos Lingüísticos, los Lineamientos Generales para la Educación Bilingüe para las niñas y niños Indígenas, del Convenio 169 de la OIT. Fue hasta la Universidad que tuve conocimiento de estos documentos oficiales, además desconocía la existencia de otros métodos y estrategias para trabajar en un aula, mucho menos de leyes que aprobaban tomar en cuenta la cultura y lengua de los alumnos como parte de un contenido escolar.

Todo esto era un desconocimiento total para mí, muchas veces se piensa que el maestro lo sabe todo, porque hubo momentos en que los compañeros de la universidad se sorprendían cuando les decía que desconocía tal documento, respondiéndome “cómo no lo vas a conocer si eres maestra”.

Tal vez los documentos que se elaboraban eran mandados a las escuelas o a las jefaturas, pero en la escuela en la que estuve nunca tuve conocimiento de ello. Como vuelvo a repetir, fue hasta la licenciatura que tuve conocimiento de los documentos oficiales. Tal vez si hubiera tenido conocimiento de los documentos, habría influido un poco en mi práctica, pues hubiera sabido cómo trabajar con la lengua materna de los alumnos, así como con la cultura Mixe. Porque al inicio pensaba que la lengua indígena era solo una materia más, la mayor parte de la comunicación con los niños la daba en

español, sólo cuando los alumnos no lograban entenderme en español, entonces explicaba los contenidos en la lengua mixe.

En algunas ocasiones el Asesor Técnico Lingüístico (ATL) nos convocaba a talleres donde nos explicaba la importancia de hablar la lengua con los alumnos, así como con los mismos maestros, nos enseñaba cómo trabajar y elaborar materiales didácticos para que los alumnos aprendieran a escribir y leer en la lengua mixe.

No recuerdo que hubiésemos entrado en análisis gramatical de la lengua, sólo nos proporcionaba materiales didácticos para que los elaboráramos y hasta ahí se quedaba. Los materiales me parecían muy divertidos y creativos, pero en ese momento no lo reflexioné, y a pesar de los cursos y talleres, no le tomaba mucha importancia a la lengua, dejaba estos aprendizajes a un lado. Me preocupaba más por otros contenidos que debía abordar. Aunque debo decir que mis alumnos de segundo grado lograron leer y escribir en su lengua, al parecer se les facilitaba la escritura y lectura en mixe, pero eso no era importante para mí, porque yo sólo hacía lo que los demás hacían, cumplir con el horario en que tocaba la materia de lengua indígena.

El trabajo del ATL me parecía conveniente para trabajar la lengua, y creo que si hubiese puesto en práctica algunas sugerencias, habría tenido más y mejores resultados, pero no fue así, los materiales sólo se quedaron como algo que se podía hacer, pero no los lleve a la práctica. Supongo que si el ATL nos hubiera adentrado más a lo que significaba y representaba realmente trabajar la lengua, tal vez pudiese haber sido diferente, o por otro lado, animarnos a poner en práctica los talleres y exponer los resultados obtenidos, pero desafortunadamente se quedaban en sólo un curso.

Cuando trabajaba la materia de la lengua indígena, me enfocaba más en que los alumnos aprendieran a leer y escribir en su lengua, comenzaba por enseñarles las vocales y las consonantes para la escritura. Mostraba imágenes con palabras en mixe, con distintas dinámicas y con juegos que me ayudaran a que aprendieran la escritura. De la misma manera hacía la evaluación, con un examen donde los niños debían escribir en su lengua el nombre de distintos dibujos o a completar palabras, además las actividades de esta materia eran muy pocas.

2.2.11.-Relación con la comunidad y padres de familia

Otra de las relaciones que mantienen los docentes en la escuela, es con los padres de familia y la comunidad en general, ambas influyen en las decisiones que se toman para la escuela. Desde pequeña tenía entendido que los padres participaban en algunas decisiones de la escuela, pero no era del todo claro. Yo veía a mis padres cuando eran docentes que tenían que convivir con los padres de familia y los miembros de dicha comunidad.

Mi madre siempre decía que los padres de familia sabían lo que pasaba en los salones de clase, porque algunos niños son comunicativos y cuentan lo que sucede con sus maestros, así como también observaban las actividades que los maestros realizaban fuera de las aulas.

Para mis padres la convivencia con los miembros de la comunidad era parte de su trabajo, aunque había momentos en que no sólo era por su trabajo, sino por simple convivencia con ellos. La relación entre algunos maestros y padres de familia se mantenía y la comunicación entre ellos era constante. Antes la comunidad le daba un gran respeto al maestro, situación que ha ido cambiando con el tiempo.

Al inicio de cada ciclo escolar los maestros convocaban a los padres a una reunión para tratar asuntos sobre las actividades que realizaría el maestro con sus alumnos. Pero en mi primer año como docente no convoqué a ninguna reunión, porque aún no sabía qué materiales pediría o cómo iba ser mi dinámica de trabajo. Aunque sabía muy bien que debía hacer una reunión con los padres de familia, no la realicé, la pospuse para cuando fuera necesario darles algún comunicado; pero durante el ciclo ya no se dio la oportunidad. Debo decir que a los padres les agradaba ver a maestros nuevos y jóvenes, por lo que varios de mis alumnos me comentaron que sus padres estaban contentos al saber que un maestro joven atendería a sus hijos, y que seguramente venía con ideas y visiones nuevas.

Al principio el trato se inició con los miembros de la comunidad cuando les decía mi lugar de procedencia y de mis padres, que de inmediato recordaban sus experiencias y el respeto que sentían por ellos.

De esta manera se dio el acercamiento con los padres de familia, pero tenía mis dudas sobre poder mantener una relación con ellos, porque además de que era nueva como docente, era una persona muy tímida que no podía mantener una plática más de quince minutos. Situación que me hacía difícil la comunicación con los padres y con los compañeros mismos.

Pero tuve que quitarme lo tímida porque los padres tenían una mala imagen de los maestros que no platicaban o no se relacionaban con la comunidad. Al principio me sentía obligada a mantener tal relación, pero con el tiempo los fui conociendo, así como ellos me conocieron a mí. Como todo trabajo tuve algunos problemas y diferencias con algunos padres de familia cuando me encontraba en mi segundo año en la docencia, pero nada que no se pudiera resolver.

Al principio no sabía cómo debía mantener comunicación con ellos, si debía mandar a llamar a los padres cuando sus hijos no prestaran atención en clase. Recuerdo mucho que en mi segundo año como docente, un padre de familia me reclamó y me regañó por haber dejado salir un poco tarde a su hijo; además de que este padre de familia estaba ebrio. Me amenazó con ir a la supervisión y poner una queja por mi mal desempeño como maestra. Yo sólo le respondí que su hijo no trabajaba en clase y que debía avanzar, por eso me había tomado la libertad de dejarlo diez minutos en el salón para que terminara la actividad, ya que me era muy difícil hacerlo trabajar y como no había encontrado otra manera, ésta se me había ocurrido.

Estas amenazas sólo se quedaron en palabras, porque jamás se quejó ni con el director. No me preocupé tanto por esta situación, ya que no había dejado a mi alumno sin comer, simplemente le había quitado diez minutos de su hora de recreo. Ser regañada por un padre de familia me hizo sentir mal y culpable porque no les avisé ni les informé que de vez en cuando me tomaría algún tiempo para avanzar un poco más con cada uno de los alumnos.

No sé si afortunada o desafortunadamente el director no se enteró de esta situación, además de que yo nunca se lo comenté por miedo a que me regañara. Estas y otras situaciones se dieron con los padres de familia, me di cuenta de que no siempre la

comunicación con ellos es fácil, hay que demostrar el interés y la participación con ellos sobre todo con la comunidad, ya que los maestros éramos los que organizábamos todas las actividades de los días festivos de la comunidad, como la fiesta patronal, en la que por cierto me tocó llevar el programa y la bienvenida a la banda filarmónica. Jamás me había imaginado realizar estos eventos, aunque debo decir que aprendí mucho de eso.

Se acostumbraba realizar juegos de básquet bol femenino y varonil, nosotros éramos los encargados para realizar la junta previa (acordar reglas sobre el juego) así como narrar los partidos y llevar las anotaciones de las canastas de cada equipo. El primer día de este evento, el director nos formó en tres equipos de tres, para llevar a cabo las actividades deportivas, a mí me tocó narrar los partidos, cosa que nunca había hecho y que no sabía cómo ni qué decir durante los partidos. Afortunadamente le tenía gusto a este deporte y sabía algunas reglas a seguir; además de que había tenido la oportunidad de escuchar a varios maestros narrar un partido. Apoyándome de mis pocos conocimientos y experiencias sobre este deporte, realicé mi narración.

En esta fiesta estuvimos de principio a fin coordinándonos con los padres de familia para la presentación de los bailables de sus hijos, tanto con la autoridad. Me di cuenta que la comunicación y convivencia iba más allá, vivirlo en carne propia era una experiencia maravillosa.

Al término de la fiesta, la autoridad se acercó a nosotros los maestros, para agradecer la ayuda que les habíamos brindado, entregándonos un reconocimiento que fue elaborado por el secretario de la comunidad. Nos invitaron a una comida que ellos habían organizado para nosotros, donde tuvimos una convivencia larga y alegre. Esta acción me dio mucha satisfacción, porque me había percatado de que ya no existía tanta comunicación entre maestros y comunidad, pero esta vez fue distinto.

Así pues, me doy cuenta que el trabajo docente no sólo se encuentra en el aula, sino también fuera de ella, que no sólo tiene que preocuparse el docente por sus alumnos, sino también de aquellas personas que se encuentran a su alrededor, con las que tiene que haber constante comunicación, ya que la comunidad es parte fundamental para la escuela y el trabajo con los niños.

2.2.12.- La inasistencia escolar por migración

Una de las preocupaciones que la mayoría de los maestros teníamos, era la constante inasistencia de los alumnos, afectando directamente al alumnado que faltaba, ya que se atrasaban con las actividades que cada maestro planeaba.

Esta situación se trató muchas veces en la reunión con los padres de familia, pero no hubo acuerdos respecto al tema, ya que para los padres no afectaba a los niños con faltar algunas veces a la semana, además de que sus hijos también debían ayudar en el campo o en la casa cuidando a sus hermanos. Situación que se siguió dando durante los tres años que estuve en esta institución escolar.

Muchas veces como docentes analizamos la situación y buscamos solucionar el problema, pero era un tema que debía ser muy trabajado, ya que por un lado se encontraban los padres que necesitaban del apoyo de sus hijos para realizar sus actividades diarias, y por el otro aquellos niños que se encontraban “solos” al cuidado de algún tío, tía, abuelita o vecinos, que contaban como sus tutores para asistir a las reuniones escolares y firmar las boletas de calificación.

En esta comunidad se comenzaba a dar mucho la migración hacia los Estados Unidos, en busca de “una mejor vida”, según opinaban algunos abuelos que se quedaban al cuidado de sus nietos. La mayoría de las personas tenían algún pariente en este país, por esta razón muchos padres hasta los propios niños, pensaban sólo en terminar la primaria y aprender bien el español para irse de su comunidad y encontrarse con sus padres en el extranjero.

Muchas veces platicamos con los alumnos que tenían esta mentalidad y su respuesta desde pequeños era que se tenían que ir a los Estados Unidos terminando la primaria, porque tendrían mejor vida al irse a este país. Estas ideas hacían que los niños no les interesara seguir con sus estudios, la idea era asistir sólo a la escuela para aprender a leer y escribir en español e irse. La mayoría poseía productos mandados del extranjero, lo cual generaba más interés por salir de su comunidad.

Esta situación hizo que los niños no asistieran continuamente a la escuela, creando mucha inasistencia, sobre todo para aquellos que vivían con un tutor, pues sentían libertad de decidir cuándo y cómo asistir a la escuela, ya que cuando se les preguntaba a las abuelitas del por qué sus nietos faltaban a la escuela, su respuesta era que no les obedecían y por eso no podían exigirles, ni decirles nada, rebelándose cada que le llamaba la atención.

Esta situación se conocía por la mayoría de los maestros que habían pasado por esta escuela. Me tocó escuchar algunas ocasiones en los pasillos de la supervisión, que la situación de la migración de los padres y abandono a sus hijos, ya se había dado tiempos atrás, pero que cada año aumentaba el número de familias.

La situación era preocupante, pero en ese momento pensaba más en cumplir con mi trabajo con los que asistían, ya que no teníamos mucho que hacer con esta situación, varios maestros habían trabajado el tema, sin obtener resultados contundentes, ya que la situación se hacía inevitable. Muchos nos quejábamos, pero tampoco tuvimos la molestia de trabajar más en el asunto, tratábamos, pero no nos adentramos tanto en el tema.

Pienso que esta situación debiera ser tomada con mayor importancia, ya que los niños no han visto la escuela como una oportunidad para no dejar su comunidad, o más bien su país. Supongo que el trabajo del docente no ha influido tanto en la visión de los alumnos para pensar que pueden tener más oportunidades al seguir con sus estudios, esta parte es la que les corresponde a los docentes.

2.2.13.- Influencia sindical

Otra de las situaciones que pasé como maestra novel, fue el hecho de tener participación en las actividades sindicales, que aunque sabía que durante años atrás los maestros realizaban movilizaciones para manifestarse, no tenía claro, o desconocía los motivos de tales protestas; pero ahora debía saber, porque ya era parte del magisterio. En las primeras reuniones sindicales que se realizaron no logré entender mucho sobre la información que nos proporcionaban, aunque poco a poco me fui adentrando a la situación; no sólo era el hecho de no comprender la situación que el Estado estaba

pasando, sino que estas movilizaciones y demandas requerían tiempo, perdiendo días de clases, ausencia y desgaste. Las salidas que teníamos que realizar a la ciudad, la mayor parte eran en días hábiles, afectando directamente a los alumnos, atrasándonos tanto maestros como alumnos. El trabajo se sentía aun más difícil.

Aunque debo reconocer que la lucha y saber de los avances del magisterio era importante.

2.2.14.-Ventajas y desventajas como docente de nuevo ingreso

Al momento de mi ingreso a la docencia creía que desconocía totalmente el funcionamiento de una institución, pero conforme iba pasando el tiempo las cosas comenzaban a ser conocidas, ya que durante mi escolaridad en la primaria, conocí y viví experiencias parecidas a las que estaba pasando.

Al inicio la inseguridad y el miedo estaban presentes, sobre todo porque entre maestros había mucha indiferencia, en varias ocasiones se presentaron pleitos con los propios compañeros, porque como jóvenes teníamos otras miradas que no eran bien vistas por los que llevaban años de experiencia.

Esta cuestión fue la que me desanimó más, ya que esperaba un poco más de apoyo, pero no fue así, fue muy duro para mí aceptar las críticas de mis compañeros durante el primer año, sentía que por ser de nuevo ingreso mis opiniones no eran importantes, ni debían ser tomadas en cuenta, porque eso era lo que me demostraban mis compañeros.

Puedo decir que como maestra joven de nuevo ingreso tuve mis ventajas y desventajas; ventajas, en cuanto a las nuevas formas de trabajar, la relación con los alumnos era más abierta y libre, porque podían expresar lo que sentían y pensaban. La confianza de los niños era mayor conmigo que con un maestro de experiencia, yo tenía otras maneras de trabajar en el aula, estaba en toda disponibilidad de aprender, además tenía muchas ganas de trabajar, sólo que en cada fracaso decaía y me volvía a levantar, y así sucesivamente. Siempre tenía en la mente hacer las clases divertidas y hacer que los alumnos se sintieran a gusto.

Además veía que les generaba más confianza a los niños, lo cual me ayudaba para acercarme más a ellos y dar una mejor enseñanza. Como maestra joven, la creatividad se me daba al momento de abordar mis temas, trabajar con cosas nuevas era lo que más me parecía que tenía de ventaja.

Pero como todo joven también tenía mis desventajas por mi falta de preparación y de experiencia, reflejándose en distintas situaciones, como no saber manejar la disciplina de algunos alumnos que eran difíciles de tratar. Muchas veces no supe cómo llamar la atención de aquellos que se aburrían o se distraían con facilidad. Además mi falta de experiencia me hizo caer en muchos errores, una y otra vez, aunque debo decir que el hecho de que un maestro cuente con mucha experiencia no quiere decir que no haya caído en errores o que ya deje de cometerlos porque de los errores podemos aprender mucho más que de los éxitos. Ser de nuevo ingreso me hizo ser una persona insegura, con muchos temores que me limitaban a cambiar mi forma de trabajar.

Además de que muchos maestros con experiencia pensaban que por ser jóvenes y de nuevo ingreso, no contaban nuestras opiniones; y la falta de experiencia nos hacía “invisibles” en todos los ámbitos.

CAPÍTULO 3.- ACOMPAÑAMIENTO

Después de haber realizado un recorrido de tres años en el espacio escolar, puedo decir que faltó ayuda a mi trayectoria, que aunque hubo varias capacitaciones, talleres y cursos, relacionados al trabajo, no fueron suficientes para sentirme apoyada. Como maestra principiante, enfrenté problemáticas no sólo en el aula, sino en otros espacios institucionales, que me provocaron inseguridad y desánimo. Tal vez no todos los docentes de nuevo ingreso tuvieron exactamente las mismas situaciones que yo, pero en algún momento pasaron por situaciones difíciles que, con un poco de orientación profesional, hubieran podido resolver dichas dificultades.

Además no contaba sólo con mi experiencia, sino también con la de otros, porque en distintas ocasiones tuve la oportunidad de compartir en pláticas informales experiencias con otros compañeros que se encontraban en la misma situación. Aunque las pláticas eran informales, me hicieron darme cuenta de que no era la única con dificultades, también sentían angustia y desánimo al estar en el aula. Una de las dificultades que mencionaban frecuentemente, era el manejo de sus alumnos, que no sabían qué hacer con los alumnos que eran rebeldes e inquietos. Recuerdo la maestra que atendía el primer grado, se encontraba angustiada por no saber cómo hacer para que sus alumnos aprendieran a leer, la falta de formación la hacía preocuparse aún más, situación que también me tocó vivir un año después. No nos atrevíamos a comentarlo con el director o con los asesores técnicos que nos visitaban, tal vez por miedo, inseguridad o desconfianza, pero cada uno se quedaba con sus problemas.

Hago mención ahora de algunas dificultades que se manifestaron con frecuencia durante mi práctica y algunas de mis colegas.

3.1.- Principales problemas del maestro novel

- **Dificultades en aspectos pedagógicos:** Estos se presentan al momento de elaborar una planeación, buscar metodologías y estrategias de trabajo en el aula.
- **Problemas en relación con los padres:** Al no saber cómo dialogar y tratar con los padres de familia, en reuniones o entrevistas, al tratar asuntos relacionados

con el aprovechamiento de sus hijos o sobre algunos problemas de convivencia en el grupo que se lleguen a presentar.

- **Uso frecuente de una enseñanza tradicional:** Cuando el maestro se mantiene en una enseñanza tradicional, lo que aprendió durante su experiencia escolar o lo que haya visto en algunos maestros.
- **Inseguridad como maestro al estar frente a un grupo de alumnos:** Al momento en que el docente comienza su clase, el temor de hablar o expresarse con sus alumnos, al no darse a entender con los niños.
- **Dificultad para atender la diversidad de alumnos:** Muchas veces no se sabe cómo actuar o manejar situaciones que cada alumno presenta por sus características diversas.
- **Menor importancia a la lengua materna del alumnado:** La lengua toma poca relevancia al tener un sin fin de dificultades que tiene que superar solo, manejando la lengua como una más de las materias que hay que enseñar.
- **Culpabilidad:** Se manifiesta cuando el maestro no encuentra solución a sus problemas y se llega a culpar por no estar mejor preparado o no encuentra las herramientas que lo ayuden a superar los obstáculos.
- **Aislamiento:** Al no compartir sus problemas y sentirse solo, se llega a separar de sus colegas, sobre todo cuando no siente ningún tipo de apoyo.

Estas y otras dificultades han tenido que enfrentar todos los maestros que recién ingresan a la docencia, sobre todo los que no cuentan con una formación previa. Por esta razón quiero hacer un aporte a esta situación con un curso- taller de acompañamiento para maestros de nuevo ingreso.

3.2.-Propósito del curso taller

El propósito es brindarles a los maestros de nuevo ingreso un acompañamiento que les proporcione orientación y apoyo durante sus primeros años de experiencia, facilitándole su incorporación a la docencia. Así como trabajar con su desarrollo personal y social, su autoestima y las relaciones interpersonales, y propiciar una mayor implicación, compromiso y colaboración entre los docentes, dentro y fuera del aula.

Para ello el acompañamiento será llevado a cabo por el Asesor Técnico Pedagógico (ATP) y el asesor Técnico Lingüístico (ATL), ya que son ellos los encargados de apoyar y dar capacitación a los docentes sobre su práctica; porque “El que acompaña tiene que estar ahí en el momento preciso y oportuno, disponible, dispuesto a ayudar y retroalimentar el proceso formativo de quienes lo están protagonizando” (Vezub y Alliaud, 2012:46).

3.3.- Ámbitos a trabajar

Para este acompañamiento, se propone trabajar cuatro ámbitos, siguiendo las sugerencias de estos autores, Vezub y Alliaud, que son los siguientes:

- a) Interpersonal
- b) Pedagógico-didáctico
- c) Desarrollo profesional para los que acompañan
- d) Vínculo escolar y con la comunidad

Debo reconocer que estos ámbitos serán de gran ayuda para llevar a cabo el taller, pero a mi parecer hay algunos aspectos que los autores no mencionan y que debieran ser incluidos en el acompañamiento; por eso como aporte mío menciono estos otros ámbitos que se incluirán en los puntos correspondientes:

- Tipo de contratación
- Lengua y cultura
- Reformas y cambios en la enseñanza en el currículum
- La influencia sindical en la docencia

Incluyo estos ámbitos porque es de suma importancia tomar en cuenta otros aspectos que necesitan trabajar los docentes de nuevo ingresos, ya que como se expuso en las problemáticas anteriores, las dificultades no sólo se dan en cuestiones pedagógicas, sino también en otros. Además de que estos ámbitos ayudarán a ver más allá el trabajo

docente. Para ello retomamos lo que dicen los autores de cada ámbito, que tiene que ver con el entorno laboral, estatal y nacional, para Vezub y Alliaud.

a) *El ámbito interpersonal* implica establecer una relación positiva y de confianza con los docentes para compartir tanto experiencias positivas como negativas de una manera franca y respetuosa del trabajo del otro.

Para ello tomo algunos puntos a trabajar que mencionan los autores que me ayudarán a desarrollar estos ámbitos, señalando que incorporo en ellos algunos aportes personales para el trabajo con los maestros:

- Crear un espacio de confianza entre los docentes, en la que se sientan con toda libertad de expresar dudas, inquietudes y vivencias.
- Mantener una comunicación regular y brindar apoyo consistente.
- Aprender a escuchar antes de juzgar y emitir opinión.
- Utilizar la comunicación empática, poniéndose en el lugar del otro para comprender su punto de vista, su perspectiva.
- Construir con los docentes el plan de trabajo a desarrollar.
- Reconocer el tipo de trabajo que desempeñan en cada institución, analizando la visión, responsabilidad y oportunidades. De acuerdo al tipo de contrato que cada uno tiene para ejercer la profesión. (Tipo de contratación).

b) *En el ámbito pedagógico-didáctico* los profesores que acompañan ayudan a que los docentes sigan desarrollando sus saberes, estrategias y recursos sobre la enseñanza, el aprendizaje, el currículum y la comunicación para mejorar los aprendizajes de los estudiantes. Para ello se pretenderá:

- Organizar actividades y ejercicios en las que los docentes puedan reflexionar sobre su práctica.
- Compartir evidencias o materiales que hayan elaborado y trabajado en el aula, para ser analizadas (planeación, materiales didácticos, evaluaciones.)

- Enseñar a utilizar y analizar los documentos curriculares, las guías, los textos, materiales y recursos disponibles en la escuela o diseñar y construir materiales propios.
- Armar y probar secuencias didácticas, proyectos curriculares.
- Proporcionar, sugerir textos y lecturas de interés.
- Proveer retroalimentación a los docentes sobre su práctica, señalar aspectos a mejorar.
- Reflexionar la manera en que han trabajado la lengua y cultura en el aula.
- Analizar la situación de las reformas, de qué manera la han vivido y de cómo se reflejó en su práctica (Reformas y cambios en la enseñanza en el curriculum).
- Reflexionar sobre la influencia que ha tenido la parte sindical en su práctica. (La influencia sindical en la docencia).

c) *En el ámbito del desarrollo profesional:* el profesor que acompaña colabora con los docentes para que sigan aprendiendo a lo largo de su trayectoria y trabaja con otros colegas. Para ello se propone:

- Organizar talleres y actividades de formación.
- Brindar información acerca de los recursos y de las actividades académicas que ofrecen instituciones de la zona.
- Informar sobre nuevas publicaciones, materiales, cursos, jornadas y sitios de Internet de interés educativo y que contengan materiales para el desarrollo de los docentes.
- Estimular la lectura de textos y revistas pedagógicas.
- Promover la sistematización de las buenas prácticas, la indagación pedagógica en la institución y en el entorno.
- Generar autonomía al discutir junto con los docentes las alternativas posibles y las decisiones.
- Reconocer las buenas experiencias que realizan otros colegas y escuelas, promoviendo el trabajo colaborativo, en equipo.

- Organizar dispositivos para desarrollar nuevos saberes (la sistematización de experiencias, proyectos de indagación o de trabajo curricular interdisciplinario).

d) En el vínculo con la comunidad y la escuela: el profesor que acompaña se propone incrementar la capacidad de los docentes para interactuar, trabajar con la comunidad y relacionarse con otras organizaciones que puedan contribuir con la escuela. Así también interactuar con sus mismos colegas.

- Explorar la diversidad cultural y lingüística existente en la comunidad.
- Indagar con los docentes diferentes ambientes, lugares de aprendizaje, espacios alternativos al espacio escolar y comunitario.
- Convivir e interactuar entre docentes, para crear un ambiente de confianza entre ellos, los estudiantes y padres de familia.
- Buscar espacios en los que los docentes realicen un encuentro para tratar asuntos relacionados a su experiencia y formación.

Después de hacer una descripción de los ámbitos a trabajar, a continuación se muestran las sesiones y actividades como parte de un proceso que será aún más largo; se puede decir que las siguientes actividades son el arranque de dicho acompañamiento, que será trabajado antes de iniciar el ciclo escolar, comenzando por las primeras dos sesiones. Las demás se realizarán cada mes o como les pareciese conveniente a los asesores.

3.4.- Taller de inicio para el acompañamiento a maestros novel

El curso taller es de seis sesiones, de cinco horas por sesión y se realizará por la mañana, además se puede trabajar como complemento de los cursos TEEA, ya que puede coincidir algunos temas y actividades.

SESIONES	ÁMBITOS A TRABAJAR	ACTIVIDADES	¿QUIÉNES?	MATERIALES
1º	<p>Interpersonal</p> <p>Desarrollo profesional</p> <p>Tipo de contratación</p>	<p>1.-Presentación y explicación sobre el curso-taller.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Experiencia contada de una maestra egresada de la UPN, Ajusco México. <p>2.- Un recorrido a la experiencia escolar de los maestros para el análisis y la reflexión, con respecto a:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La enseñanza que recibieron • Tipo de comunicación que tuvieron con el maestro. • Valoración y aplicación de los conocimientos científicos y valores adquiridos durante la etapa escolar en nivel básico a la docencia. <p>3.-Motivos de ingreso a la docencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comenzar el tema con preguntas informales: • ¿En qué se consideran aptos? • ¿Qué oficio o profesión han realizado anteriormente? • ¿Cuáles de ellos les hubiese gustado seguir realizando? <ul style="list-style-type: none"> ▪ Comenzar una pequeña plática sobre la situación del ingreso de los maestros al magisterio. La manera en que ellos la vivieron y los motivos que los llevó al ingreso. <ul style="list-style-type: none"> • Qué significado e implicaciones tiene para ellos el ser maestro. • Experiencia contada de tres maestros en su primer día de clases como docentes. Uno de ellos será un maestro con un año de servicio y que cuente con bachillerato, otro que lleve dos de servicio y egresado de una Normal y por último un egresado de la UPN con dos o cinco años en la docencia. • Reflexiones y comentarios sobre las técnicas, 	Maestros que se consideren noveles	<p>Hojas blancas</p> <p>Lápices</p> <p>Colores</p> <p>Fotografías</p> <p>Documentos</p> <p>Copias</p> <p>Papel bond</p> <p>Marcadores</p> <p>Cuadernos de planeación</p> <p>Materiales didácticos</p> <p>materiales para el teatro de una clase</p>

		<p>estrategias, tipos de evaluación y registros que los maestros llevaron a cabo durante su primer día como docentes.</p> <p>NOTA: los maestros egresados de una institución formadora recomendarán algunas lecturas o libros que hayan utilizado para la estrategia en el aula.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyos que recibieron en sus inicios a la docencia. • Cómo y qué tipo de apoyo les hubiera gustado tener. • Como cierre del taller cada uno pensará en la siguiente pregunta: ¿Qué aprendizaje me dejó este primer día el curso-taller? <p>Tarea: Cada maestro traerá su planeación y materiales didácticos utilizados en el aula.</p>		
2°	<p>Interpersonal</p> <p>Pedagógico- didáctico</p> <p>Desarrollo profesional</p>	<p>4.-Comenzar el curso-taller con una pregunta de inicio: ¿Con qué actitud llego ahora al curso- taller?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación de cinco planeaciones de maestros que quieran compartir su experiencia con las técnicas, estrategias y tipo de evaluación aplicada en el aula. • Presentación de cinco materiales didácticos trabajados con los alumnos. • Entre todos se hará un análisis y reflexión de los trabajos mostrados. • Colaboración y trabajo en equipo para elaborar materiales didácticos de un tema de su agrado; formados en seis equipos. ▪ Collage de los trabajos hechos por los maestros. 	Maestros que se consideren noveles	

3	<p>Interpersonal</p> <p>Pedagógico- didáctico</p> <p>Desarrollo profesional para los que acompañan</p>	<p>5.- Como inicio los maestros expresarán lo que entienden por “la identidad”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué mirada tienen hacia su lengua y cultura? • ¿Qué pasó con la lengua materna de los alumnos? • Se trabajará el tema con las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué pasaba con la lengua materna de los alumnos dentro del aula? ¿De qué manera lo trabajaban? ¿Tenían dificultades o era mejor trabajar en la lengua? ¿Qué decían los padres de familia acerca de enseñar la lengua? • Se escogerán temas de interés por parte de los maestros para elaborar actividades que se implementarían en el aula, tomando en cuenta la lengua de los alumnos. • Hacer un recorrido sobre el concepto de cultura, para ver de qué manera lo entienden los docentes. • Los asesores compartirán materiales relacionados con el tema de la cultura. • Análisis sobre la manera en que han trabajado cultura en el aula. • Tratar la situación de las reformas, y la manera en la que lo han vivido, así como la manera en que se reflejó en su práctica • Analizar la influencia sindical en su trabajo docente. 	<p>Maestros que se consideren noveles</p>	
---	--	---	---	--

4	<p>Interpersonal</p> <p>Pedagógico- didáctico</p> <p>Desarrollo profesional</p>	<p>6.- Encuentros para el diálogo con maestros de nuevo ingreso y maestros de experiencia frente a grupo.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Iniciar el taller con la pregunta: ¿Cómo me ves y cómo te veo?; en la que se dará un diálogo, análisis y reflexión entre estos maestros. Dando su opinión sobre como sienten que los demás los ven. ✓ Exposición de experiencias sobre una escuela que quiera compartir la manera en que trabajaron su organización, comunicación con los padres de familia, alumnos, comunidad y entre colegas. ✓ Presentación de un teatro simulando una clase, con un tema en el que hayan presentado más dificultad al abordarlo en el aula, donde estará encargado de dar la clase un maestro de nuevo ingreso con bachillerato y un maestro que lleve diez o más años como maestro frente a grupo. ✓ Por parejas (un maestro novel y un maestro con mayor experiencia en el aula) trabajaran para analizar los problemas presentados en el teatro, y aportaran algunas ideas, o sugerencias sobre la manera en que pudiesen ser trabajados. ✓ Como cierre se retiraran con la pregunta: ¿Cómo te veo ahora? 	<p>Maestros que se consideren noveles</p> <p>Maestros con varios años de experiencia</p>	
5	<p>Interpersonal</p> <p>Pedagógico- didáctico</p> <p>Desarrollo profesional</p>	<p>7.- Revisión de documentos oficiales sobre la educación, leyes y derechos de los niños indígenas y pedagógicos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Análisis de los documentos conocidos y desconocidos por los docentes. ✓ Con la ayuda de los maestros egresados de una normal o de la UPN, darán a conocer los documentos que han utilizado o tomado en cuenta para trabajar en el aula, así como recomendar autores que traten de estrategias y métodos. 	<p>Maestros que se consideren noveles</p>	

		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Revisar y trabajar por lo menos dos documentos que sean de mayor interés para los maestros. ✓ Exposición del ATP sobre metodologías y estrategias que pudiesen ser implementadas en cada uno de los grados; de acuerdo a las problemáticas que los maestros hayan expuesto anteriormente. 		
6	<p>Interpersonal</p> <p>Pedagógico-didáctico</p> <p>Desarrollo profesional</p> <p>Vínculo escolar y con la comunidad</p>	<p>8.- Relación con los padres de familia y los mismos colegas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Para el análisis de la relación con los padres se les realizará las siguientes preguntas: • ¿Cómo era la comunicación con los padres? • ¿Alguna experiencia con los padres que te haya marcado como maestro? • ¿De qué manera involucrabas a los padres en el aprendizaje de los alumnos? • Diálogo entre colegas. <p>9.-SUGERENCIAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • El ATP expondrá sugerencias respecto a las problemáticas expuestas en el taller. • Mostrarán los materiales y estrategias que se pueden implementar para dichos problemas. • Las sugerencias serán llevadas a la práctica en la que el asesor estará en constante comunicación con los maestros. 	Maestros que se consideren noveles	

Este curso- taller de inicio, será trabajado de manera flexible, si no se llegara a terminar, los asesores tendrán que buscar un espacio para terminarlo; ya que después de eso se pretende que los maestros lleven a la práctica lo aprendido, para que haya otro encuentro de estos maestros, y exponer las sugerencias que se aplicaron en la práctica, y así analizar las situaciones y los resultados obtenidos. Por otro lado, se mantendrá una contante comunicación entre los maestros junto con los asesores.

Reflexión final

Puedo concluir diciendo, que todo ser humano pasa por distintas experiencias, pero regresar al pasado y analizar cada una de las vivencias que nos dejaron algo pequeño en nosotros, puede ser de gran utilidad y de mucha ayuda, sobre todo para aquellos que somos docentes, ya que recuperar las vivencias difíciles o satisfactorias pueden seguir siendo la clave para mejorar nuestra práctica en el presente.

Pensaba que era novata en la docencia y que desconocía todo el ámbito escolar, y que debía aprender de aquellos maestros que llevaban años de servicio; hasta apenas unos cuantos meses me di cuenta, de todo lo que conocía y no me daba cuenta que siempre había llevado una vida escolar, con las personas a mi alrededor, mi casa, mi patio, mi familia, mis amigos, de alguna manera estaban relacionados con la escuela, y que de ello me quedaron muchos aprendizajes, que en algunos momentos tomé en cuenta durante mi práctica docente.

Este análisis me hizo ver los errores que cometí, pero también los momentos satisfactorios y los aciertos que obtuve durante mi trabajo, porque siempre me percataba de mis errores, pero no veía los gratos momentos que pasé durante mi práctica. Ahora sé lo importante que es regresar al pasado y ver lo que se hace en el presente.

Así como también la importancia de trabajar y compartir experiencias entre colegas, porque no se puede trabajar solo ni aislado, la comunicación entre los docentes es uno de los apoyos que podrían ayudar a sentir menor presión para los docentes que estén pasando situaciones difíciles.

Después de haber hecho la tesina y contar mi experiencia, me dejó muchos aprendizajes y otra mirada hacia los maestros, a su formación, y a todo aquello que está involucrado en la educación. Espero que esta vivencia le sirva a aquellos docentes que pasaron o pasarán por alguna situación parecida a la que yo pasé, para que tengan momentos de reflexión y tomen en cuenta todas aquellas vivencias que les parezca importante, porque hasta el más mínimo recuerdo les puede aportar mucho.

El trabajo de los maestros está sujeto a más demandas y de mayor complejidad que en otras etapas históricas. Por tanto, la formación de un docente con prohibiciones resulta un engaño, es necesario formarlo como pensador, crítico y reflexivo, para ofrecer una educación crítica que vaya más allá del aula y prepare a los maestros para responder a las necesidades de esta sociedad global, que se encuentra y se encontrará en constantes cambios.

Bibliografía

Aceves, Jorge E (1998). "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". En Galindo, Jesús. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. Addison Wesley Longman. Pág.207- 252.

Alcázar, Manuel (2006). "Congreso Estatal de Investigación Educativa. Actualidad, prospectivas y Retos, 4 y 5 de Diciembre del 2006". (Recuperado de <http://www.portalsej.jalisco.gob.mx/>) (consultado el 24-03-2015).

Arnaut, Alberto (2004). "El sistema de formación de maestros en México. Continuidad, reforma y cambio". México, D.F.: D.R. SEP. Pág.7-39.

Candelario, Tomás (2006). "La formación del docente y los procesos de profesionalización para construir competencias para la enseñanza". Congreso Estatal de Investigación Educativa. Congreso Estatal de Investigación Educativa. Actualidad, prospectivas y Retos, 4 y 5 de Diciembre del 2006. (recuperado de <http://www.portalsej.jalisco.gob.mx/>) (consultado el 24-03-2015).

Cañón, Ruth (2012) Tesis Doctoral. Universidad de León, Dpto. de Didáctica General, Específicas y Teoría de la Educación "Iniciación a la docencia de los maestros de Educación Primaria". Pág. 1-495.

Coronado, Marcela (2014). "Historias de maestros. La sección 22 y el magisterio de Oaxaca: apuntes históricos". En DIGEPO. Sociedad, cultura y educación. Oaxaca población siglo XXI. Revista de la Dirección General de Población de Oaxaca. Reyes Mantecón San Bartolo Coyotepec, Oaxaca.Pág.30-37.

CPEIP, (2007). "Políticas de inducción para el ejercicio docente: reflexión crítica". (recuperado de <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100731215200.pdf>) (consultado el 16-03-2015).

Eirín, Raúl. García, H.M. y Montero, Lourdes (2009). “Profesores principiantes e iniciación profesional. Estudio exploratorio. Profesorado”. Revista de currículum y formación de profesorado, Vol. 13, Núm.1. Universidad de Granada España. Pp.100-115. (recuperado de <http://www.redaly.org>.) (consultado el 19-02-2015).

Esteve, José Manuel (2009). “La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial”. En Revista de Educación N° 350 Septiembre-diciembre 2009. Secretaria General Técnica. Pol Ind. Los Huertecillos, nave 13 - 28350 CIEMPOZUELOS (Madrid). Pág.15-30.

González, Mercedes (1995). “¿Cómo enseñan y aprenden los futuros profesores?. Análisis de los procesos del aula”. Facultad de Humanidades. Universidad de la Coruña. Pág. 27-35.

Gvirtz, Silvina y Palamidessi, Mariano (2012). “El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza”. Buenos Aires: Ed. Aique. Pág. 9-45.

Huberman, Michael (2005). “Trabajando con narrativas biográficas” en McEwan y Egan (comps). La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. Editorial Amorrortu Buenos Aires. Pág. 183-234.

Jorba, Jaume y Sanmartí, Neus (2000). “La función pedagógica de la evaluación” en Ballester, Margarita, Batallero, Juan Miguel y otros. Evaluación como ayuda al aprendizaje. España: Ed. Laboratorio Educativo. Pág. 9-58.

Navia, Cecilia (2006). “Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción formativa”. Estado de México: Ed. Pomares. Pág. 7-113.

Omar, Rafael (2010). Tesis de Maestría en gestión de proyectos educativos. “LA ARTICULACIÓN ENTRE TEORIA Y PRACTICA EN LA FORMACION INICIAL DE PROFESORES”. Ciudad de Buenos Aires. Pág.8-285.

Quinquer, Dolors (2000). "Modelos y enfoques sobre la evaluación: el modelo comunicativo". En Balleste, M, Batalloso Juan Miguel y otros. Evaluación como ayuda al aprendizaje. Ed, laboratorio educativo. España. Pág. 9-58.

Reynaga, S. (2007). "Perspectivas cualitativas en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida". En Mejía y Sandoval (coords.). Tras las vetas de la investigación cualitativa perspectivas y acercamientos desde la práctica. Guadalajara México: ITESO Pág.126-151.

Sayago, Zoraida Beatriz (2002). Tesis "EL EJE DE PRÁCTICAS PROFESIONALES EN EL MARCO DE LA FORMACIÓN DOCENTE (UN ESTUDIO DE CASO)". Pág.66-70.

SECCION 22, (2010). "Taller Estatal de Educación Alternativa. La colectividad como principio de la Educación Alternativa para la transformación de la escuela. Participando todos...transformamos la escuela". Oaxaca de Juárez Oax. Pág.1-43.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1984). "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". España: Ed. Paidós. pág. 19-36.

Tomlinson, Carol Ann (2005). "Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula". Editorial Paidós. Buenos Aires. Pág. 9-95.

Vezub, Lea y Alliaud, Andrea (2012). "El acompañamiento pedagógico como estrategia de apoyo y desarrollo profesional de los docentes noveles. Aportes conceptuales y operativos para un programa de apoyo a los docentes principiantes de Uruguay". Administración Nacional de la Educación Pública (ANEP) Consejo Directivo Central (CODICEN). Pág.41-53.